

TOL 172

# EL TEATRO.

---

COLECCION  
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

---

1020

## RUEDE LA BOLA,

COMEDIA EN TRES ACTOS Y EN VERSO.



MADRID:  
IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 48.  
1866.

# CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

## EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...  
Amor de antesaia.  
A belardo y Eloisa.  
Abnegacion y nobleza.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar despues de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
A caza de cuervos.  
A caza de herencias.  
Amor, poder y pelucas.  
Amar por sonas.  
A falta de pan...  
Articulo por articulo.  
Aventuras imperiales.  
Achaques matrimoniales.  
Andarse por las ramas.  
A pan y agua.  
Al Africa.  
Fornio viaje.  
Boadicea, *trama heroico*.  
Batalla de reinas.  
Berta la flamenco.  
Barometro conyugal.  
Bienes mal adquiridos.  
Bien vengas mal si vienes solo.  
Bondades y desventuras.  
Corregir al que terra.  
Cahzares y Guevara.  
Cesars suyas.  
Calamidades.  
Como dos gotas de agua.  
Cuatro agravios y ninguno.  
Como se empene un marido!  
Con razon y sin razon.  
Como se rompen palabras.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Con el diablo a cuchilladas.  
Costumbres politicas.  
Contrastes.  
Cañina.  
Carlos IX y los Hugonotes.  
Carnioli.  
Candidito.  
Caprichos del corazon.  
Con canas y poliendo.  
Culpa y castigo.  
Crisis matrimonial.  
Cristobal Colon.  
Corregir al que terra.  
Cienfuegos.  
Con la musica a otra parte.  
Gara y cruz.  
Dos sobrinos centra un tio.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Beudas de la conciencia.  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
Dos artistas.  
Diana de San Roman.  
D. Tomas.  
De audaces es la fortuna.  
Dos hijos sin padre.  
Dodge menos se piensa...  
D. Jo se, Pepe y Pepito.  
D. s mirios blancos.  
Deudas de la honra.  
De la mano a la boca.  
Doble emboscada.  
En amor y en media.  
Está loco

En mengas de camisa.  
El que no cae... resbala.  
El niño perdido.  
El que en y el rascar...  
El hombre negro.  
El fin de la novela.  
El filantropo.  
El hijo de tres padres.  
El ultimo vals de Weber.  
El hongo y el mirinaque.  
Es una malva!  
Echar por el alaio.  
El clavo de los maridos.  
El oncenno no estorbar.  
El anillo del Rey.  
El caballero feudal.  
Es un angel!  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada.  
El licenciado Vidriera.  
En crisis!  
El Justicia de Aragon.  
El Monarca y el Judio.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
El alma del Rey Garcia.  
El afan de tener novio.  
El juicio publico.  
El sitio de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El gitano, o el hijo de las Alpu-  
jarras.  
El que las da las toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El payaso.  
Este cuarto se alquila.  
Esposa y martir.  
El pan de cada dia.  
El mestizo.  
El diablo en Amberes.  
El ciego.  
El protegido de las nubes.  
El marques y el marquesito.  
El reloj de San Plácido.  
El bello ideal.  
El castigo de una falta.  
El estandarte español en las ces-  
tas africanas.  
El conde de Montecristo.  
Elena, o hermana y rival.  
Esperanza.  
El grito de la conciencia.  
¡El autor! ¡El autor!  
El enemigo en casa.  
El ultimo pichon.  
El literato por fuerza.  
El alma en un hilo.  
El alcalde de Pedroneras.  
Egoismo y honradez.  
El honor de la familia.  
El hijo del ahorcado.  
El dinero.  
El lorobado.  
El Diablo.  
El Arte de ser feliz.  
El que no la corre antes...  
El loco por fuerza.  
El soplo del diablo.  
El pastelero de Paris.  
Furor parlamentario.  
Faltas juveniles.  
Francisco Pizarro.  
Fe en Dios.  
Gaspar, Melchor y Baltasar, o el

ahijado de todo el mundo.  
Genio y figura.  
Historia china.  
Hacer cuenta sin la huesa.  
Herencia de lágrimas.  
Instintos de Alarcón.  
Indicios vebonentes.  
Isabel de Medicis.  
Ilusiones de la vida.  
Imperfecciones.  
Intrigas de torador.  
Ilusiones de la vida.  
Jaime el Barbudo.  
Juan Sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Jorge el artesano.  
Juan Diente.  
Los nerviosos.  
Los amantes de Chitchor.  
Lo mejor de los dados...  
Los dos sargentos español.  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un casero.  
La hija del rey Rene.  
Los extranos.  
Los dedos huespedes.  
Los exstasis.  
La posdata de una carta.  
La mosquita muerta.  
La hidrofofia.  
La cuenta del zapatero.  
Los quid pro quos.  
La Torre de Londres.  
Los amantes de Tenuel.  
La verdad en el espejo.  
La banda de la Condesa.  
La esposa de Sancho el B.  
La boda de Quevedo.  
La Creacion y el Diluvio.  
La gloria del arte.  
La Gitanilla de Madrid.  
La Madre de San Verian.  
Las flores de Don Juan.  
Las apariencias.  
Las guerras civiles.  
Lecciones de amor.  
Los maridos.  
La lapida mortuoria.  
La bolsa y el bolsillo.  
La libertad de Florencia.  
La Archidugesta.  
La escuela de los amigos.  
La escuela de los perdid.  
La escala del poder.  
Las cuatro estaciones.  
La Providencia.  
Los tres banqueros.  
Las huérfanas de la Ca.  
La niña Iris.  
La dicha en el bien aje.  
La mujer del pueblo.  
Las bodas de Canacho.  
La cruz del misterio.  
Los pobres de Madrid.  
La planta exotica.  
Las mujeres.  
La union en Africa.  
Las dos Reinas.  
La piedra filosofal.  
La corona de Castilla.  
La calle de la Monter.  
Los pecados de los pa.  
Los inocles.  
Los moros del Alf.



RUEDE LA BOLA.

THE END



RUEDE LA BOLA.

82 p. 1h.

THE EX. ROTA

735576000 001

TOL/122

# RUEDE LA BOLA,

COMEDIA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON EMILIO MOZO DE ROSALES.

Estrenada en el teatro del Circo, la noche del 24 de Diciembre  
de 1866.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 1  
1867.

R-85044



**PERSONAJES.**

**ACTORES.**

CONSUELO.....	SRA. GUANTER.
DOÑA ÚRSULA.....	SRA. VALVERDE (D. <sup>a</sup> V.)
LOLA. ....	STA. CHAMAN.
NARCISA. ....	STA. DIAZ (D. <sup>a</sup> M.)
DON PLÁCIDO.....	D. MARIANO FERNANDEZ.
GASPAR.....	SR. AGUIRRE.
LEON. ....	SR. SANCHEZ.
UN CRIADO. ....	N. N.

La accion pasa en Madrid.

NOTA. Debe representarse el papel de doña Úrsula con un ligero acento andaluz.

La propiedad de esta obra pertenece á D. Alonso Guillon, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con quienes haya ó se celebren en adelante contratos internacionales.

Los comisionados de la Galeria dramática y lírica titulada EL TEATRO, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representación en todos los puntos.

El editor se reserva el derecho de traduccion.  
Queda hecho el depósito que marca la ley.

## ACTO PRIMERO.

Gabinete adornado con elegancia: puerta al foro y laterales. Forillo por donde se ve un salon de baile: noche.

Al levantarse el telon, Consuelo, sentada en una butaca, deja de leer. Narcisa entra por el fondo.

### ESCENA PRIMERA.

CONSUELO, NARCISA.

CONS. Qué polémicas sostienes en la puerta? Ni un minuto he podido leer.

NARC. Lo creo, mas como usted encarga mucho que no deje entrar á nadie que venga á pedir, y algunos de sus acreedores quieren cobrar sus cuentas al punto... El tendero sobre todo, es el gallego mas brusco!...

CONS. Pero si ya he dicho á todos que espero letras del Burgo, y que no quiero alborotos en mi puerta, ni concursos... ¡Qué mujer de calidad

no deberá en este mundo!

NARC. Eso digo.

CONS. Si las deudas,  
aparte de los disgustos  
que acarrean, dan realce...  
Cuántas veces mi difunto  
decía: ¡ojalá debiera  
un millon de pesos duros,  
que no faltaria quien  
me sacara del apuro,  
prestándome otro par de ellos  
en Lieja ó en Estrasburgo.

NARC. Ah! han traído esta carta.

(Dándole una carta que está sobre el velador.)

CONS. Del comandante Verdugo.

No desperdicia un correo.

El pobre tendrá un disgusto

cuando sepa que me caso...

mas qué he de hacer?... mis asuntos

lo exigen... si fuera rico...

Que no sepa mi futuro...

(Guardando la carta.)

NARC. He revelado yo nunca?...

CONS. Te prevengo, no te acuso.

Lllaman.

NARC. Si es otro acreedor...

CONS. Dile que me encuentre en Lugo

vendiendo unas propiedades,

pero que volveré el uno.

NARC. (Vaya un mentir de señora;

no estaré en la casa mucho.)

## ESCENA II.

CONSELO.

No hay que vacilar, Leon  
de hoy mas es mi amparo único,  
ó logro á fuerza de maña  
que venciendo los escrúpulos  
de su familia, se case  
y así llegue á ser mi súbdito,



ó embarga cuanto poseo  
algun acreedor estúpido.  
Mas por qué temo? me ama,  
y aun no estoy en el crepúsculo...  
(Mirándose a un espejo.)

### ESCENA III.

CONSUELO, DOÑA ÚRSULA, LOLA.

CONS. Tanto bueno!... Doña Úrsula...  
Dolores...

URSULA. Hija, viajando.

LOLA. Por eso no hemos venido  
á pasar contigo un rato.

CONS. En dónde han estado ustedes?  
(Se sientan.)

LOLA. En Pozuelo.

URSULA. Pueblo sano  
y de buenas aguas, pero  
muy caro, hija, muy caro.  
Las perdices...

LOLA. Si Consuelo  
no piensa ir...

URSULA. Los garbanzos  
duros lo mismo que balas,  
á veinte y veintidos cuartos;  
y luego unas etiquetas  
y un criticar... u! qué asco!  
Bien seguro está que vuelva  
al tal villorrio. Otro año  
iremos...

CONS. Á Francia?

URSULA. No,

á Pinto, que es mas barato  
y menos fison. Decirme,  
porque hice añicos un plato,  
la patrona de Pozuelo,  
que no es mujer, sino un asno,  
que me parecia en todo  
á un sargento del resguardo!  
Si no media el fiel de fechos

hay un disgusto, un fracaso,  
porque tengo un genio y un!...  
Como una ha viajado tanto  
y ha sido mujer de un jefe  
bizarro entre los bizarros...  
¡Pobre Pimentel! en Chiva  
cayó muerto de un lanzazo.

LOLA. Vamos, mamá...

URSULA. Si no puedo  
nombrarle, sin que en el acto  
me ponga á llorar lo mismo  
que el día que le enterraron.  
Hoy venimos á comer  
con usted; nada de platos  
fuertes...

LOLA. Ya ves, entre amigas...  
de lo contrario nos vamos.

URSULA. Con sota, caballo y rey...  
ah! y unos huevos hilados,  
porque yo soy muy golosa...  
Ay! Jesus! las cinco y cuarto.  
(Mirando al reloj.)  
Voy con permiso de usted  
á ver á mi habilitado;  
es el hombre mas *quason*  
cuando se trata de pagos,  
y tenemos unas cuantas  
los dos y unos altercados...  
Conque, Consuelo, hasta luego.  
Espérame aquí entre tanto (Á Lola.)

#### ESCENA IV.

CONSUELO, LOLA.

Cons. (Ay! qué mamá!) Háblame un poco  
de tus amores. Gaspar  
seguirá aun?...

LOLA. Sin variar: es un  
proyectista, amante y loco.  
Para labrar mi ventura,  
pues afirma que me adora,

sin tregua se ocupa ahora...  
 CONS. De qué?  
 LOLA. Piscicultura.  
 CONS. Y conseguirá...  
 LOLA. Jamás,  
 pues quiere—no lo adivinas  
 de fijo—criar sardinas  
 en el cerro de San Blas.  
 CONS. Qué delirio, Dios eterno!  
 pues ya tu suerte se infiere.  
 LOLA. Por eso mamá no quiere  
 que Gaspar sea su yerno.  
 Al verle tan desgraciado  
 no puedo menos de amarlo;  
 pero tendré que dejarle  
 no bien halle un empleado...  
 CONS. Empleado!... no en tus días.  
 LOLA. Pues la mesada...  
 CONS. Buen dije!  
 desde que el Gobierno exige  
 que se hagan economías.  
 LOLA. Ay! y es verdad.  
 CONS. Pues por eso  
 toda mujer previsora  
 debe buscar desde ahora  
 algo que tenga mas peso.  
 LOLA. En la milicia?  
 CONS. Se vicia  
 también.  
 LOLA. De modo que crees?...  
 CONS. Francamente, que no es  
 buen negocio la milicia.  
 LOLA. Pues dónde hallar proporciones  
 ventajosas?... ¿De qué modo?  
 CONS. Lola, bien mirado todo,  
 lo mejor... son los terrones.  
 LOLA. Espantosa confesion.  
 CONS. Nos conduce á un precipicio,  
 lo sé; pero hoy el buen juicio  
 se burla del corazón.  
 Sí, Lola, sí; es fuerza ahogar,  
 por mas que el mundo nos tilde,



todo sentimiento humilde,  
todo temor... y brillar;  
brillar donde tanta necia  
y tanta fea importuna,  
por carecer de fortuna  
nos critica y nos desprecia;  
brillar con rostro altanero  
y con alma empedernida  
en un mundo en que la vida  
se denomina: «dinero»;  
en un mundo en que «aun te adoro»  
aun menos impreso queda  
que el reflejo de la seda  
ó el claro timbre del oro.

LOLA. Yal pero tienes confianza  
de alcanzar esa fortuna?

CONS. Tengo una esperanza... una!

LOLA. ¿Y se llama tu esperanza?

CONS. Leon.

LOLA. Aquel estudiante  
de leyes?...

CONS. Sí.

LOLA. Te ama.

CONS. Sí.

LOLA. Y depende de tí?...

CONS. Puedo casarme al instante  
si quiero.

LOLA. Es rico?

CONS. Al contrario,  
es pobre.

LOLA. Cómo entender  
entonces?...

CONS. En Santander  
tiene un tío millonario.

LOLA. Soltero!

CONS. Precisamente.

LOLA. (Ya deseo conocerlo.)  
Generoso?

CONS. Debe serlo  
si su sobrino no miente.

LOLA. ¿Y sabe ya la pasión?...

CONS. Aun no.  
 LOLA. Pues cómo ha sido?  
 CONS. Porque á su madre ha querido  
 confiársela Leon antes que á nadie; mas creo,  
 aunque hoy estoy en un potro,  
 que accederán uno y otro  
 á mi amoroso deseo.  
 LOLA. Feliz tú.  
 CONS. Y tú tambien,  
 pues consumada mi boda,  
 rica y mujer á la moda  
 podré establecerte bien.  
 LOLA. Qué! me harías el favor  
 de ocuparte de mi suerte!  
 CONS. Sin duda. (Se oye hablar en el forillo.)  
 LOLA. Alguien viene á verte;  
 voy un poco al tocador.

### ESCENA V.

CONSUELO, LEON.

LEON. Llego dado á Barrabás.  
 CONS. Has recibido noticias  
 de tu país?  
 LEON. Sí.  
 CONS. Propicias?  
 LEON. Nefastas.  
 CONS. Tu madre...  
 LEON. Mas en su  
 opuesta y mas enojada  
 que nunca.  
 CONS. Y por qué razon?  
 LEON. Porque tacha mi pasion  
 de absurda y descabellada;  
 porque dice que no tengo  
 edad para establecerme;  
 porque intenta convencerme  
 de que exige mi abolengo  
 una union mas ventajosa,  
 y porque en su afan desea,

- sea justo ó no lo sea,  
elegirme ella una esposa.
- CONS. Pues ya que... *ella* solo puede  
labrar tu ventura, adios.
- LEON. Qué dices!...
- CONS. Entre los dos  
todo concluido quede.
- LEON. ¿Y aunque al mundo no le cuadre...
- CONS. Sé feliz. (*Tratando de ocultar sus lágrimas.*)
- LEON. Oye primero.
- CONS. Ni es conveniente, ni quiero  
robar un hijo á su madre.
- LEON. No conseguirán jamás  
que desista...
- CONS. Joven eres  
y pronto hallarás mujeres  
que sepan amarte mas.
- LEON. Y aunque así sea, ¿se olvida  
un amor como el que siento!...  
amor que es mi pensamiento,  
amor que es toda mi vida.  
Amor que en mi corazon  
vive tan puro y tan fiel  
que cambiaria por él  
nombre, patria y religion;  
amor, en fin, que sin calma  
me tiene, que me enloquece,  
y que no obstante engrandece  
mi corazon y mi alma.
- Manda, y por tí dejaré,  
de que hago bien convencido,  
el país en que he nacido,  
los seres á quien amé,  
y aunque de día y de noche  
tenga que ganar el pan  
que te sustente, en mi afán  
no pronunciaré un reproche;  
no hablaré con lengua impura  
de la suerte que me inmoló,  
porque una mirada sola  
me pagará con usura.
- CONS. Leon! (*Con ternura.*)



LEON. No es cierto que impio  
fué tu labio... que prefieres  
mi suerte?...

CONS. Si tú lo quieres...  
y si lo quiere tu tío...

(Gaspar aparece en el forillo.)

LEON. Puesto que accedes, mi bien,  
hoy concluyen mis cuidados.

## ESCENA VI.

DICHOS, GASPAR.

GASPAR. Pues si os dais ya por casados  
*requiescant in pace amen.*

LEON. Llegas á tiempo, Gaspar,  
de ser testigo...

GASPAR. Testigo  
de tu amor. Cuenta conmigo.  
Yo os conduciré al altar,  
mas no irá Consuelo sola...

LEON. Ya sé que abrigas deseos...

GASPAR. De que haya dos himeneos:  
el de Consuelo y de Lola.

## ESCENA VII.

DICHOS, LOLA, saliendo del tocador.

LOLA. El mío es aun problemático.

GASPAR. No tal, es hecho inconcuso.

LOLA. Pues mi mamá...

GASPAR. La recuso.

LOLA. Pero...

GASPAR. Soy hombre flemático.

LOLA. No importa, es una locura...

(Habla bajo con Gaspar.)

LEON. Le diré al tío... (Habla con Consuelo.)

GASPAR. Mi amor...

CONS. Yo te pondré un borrador.

LOLA. Basta de piscicultura.

ESCENA VIII.

DICHOS, NARCISA con una tarjeta.

NARC. Señorito, un caballero. (Á Leon.)  
que afuera esperando está,  
me ha entregado...

LEON. (Tomando la tarjeta.) Á ver quién es.  
Jesus! mi tio...

CONS. ¿Aquí!

LEON. Ay!

dame una silla...

LOLA. Es el tio  
de Santander?

GASPAR. El Nabat?

LEON. Sí, le enviará mi madre.

LOLA. No hay que dejarle marchar.

GASPAR. Me encargo de acompañarle  
á la Historia natural.

LOLA. Yo tocaré el piano.

GASPAR. Y yo

el córneo inglés. Además,

le hablaré de mi proyecto...

CONS. Vamos, Leon, sé locuaz;  
el momento es decisivo...

GASPAR. Sublime...

LOLA. Trascendental.

GASPAR. Lo mas urgente es quitarnos

de en medio; voy á pasar

al despacho; ustedes dos

al salon. Tú llamarás

no bien salgas victorioso

en esta lucha campal.

CONS. Sí, sí, vamos. Haz que pase (Á Narcisa.)  
ese caballero.

ESCENA IX.

LEON.

Habrà

reflexiones y sermon  
y hasta súplicas quizás;  
pero amante inespugnable,  
seré un nuevo Gibraltar.

### ESCENA X.

LEON, D. PLÁCIDO.

PLAC. Gracias á Dios que me dejan  
estrecharte entre mis brazos.

LEON. Tío...

PLAC. Si no te conozco

según te has puesto de guapo.

LEON. Como que hace tantos meses...

PLAC. Que no te he visto? dos años!...

Pues figúrate que llego

á Madrid, voy en el acto

á tu casa, y tu patron,

que parece un hombre honrado,

me dice: Si espera usted

ya tiene usted para rato,

porque el señorito suele

volver entre tres y cuatro.

¿Y en dónde podré encontrarle

ahora? Calle del Baño,

número, etcétera, etcétera.

Conque me peino, me labo,

y sin detenerme, corro

hasta dar con este cuarto.

LEON. (Reniego del tal patron.)

PLAC. Tal vez encuentres extraño

este rasgo de franqueza,

torpezas de provinciano...

Pero hálame de tu madre,

porque, chico, he sido un vándalo;

no he pasado por Rioseco

al venir...

LEON. ¿Que no ha pasado

usted!...

PLAC. No; cuestion de trenes:

todo ha sufrido allí un cambio.



pero á la vuelta iré á verla  
y charlaremos un rato.  
Pobrecilla! me hace siempre  
unos bizcochos borrachos!...  
Le habrá escrito á usted?

LEON.

PLAC.

Sin duda,  
pero no la he contestado.

LEON.

PLAC.

Tampoco!  
Como queria  
sorprenderla...

LEON.

(Es necesario  
que averigüe...)

PLAC.

LEON.

PLVC.

LEON.

Te hallo triste.

Ay! tío!

Hombre... sé franco.

Ya sabrá usted que mi madre

se opone á que tome estado.

PLAC.

En efecto... me habla de...

(Con aire indiferente.)

mas como he sido muchacho

tambien, no me extraña... ¿Y dime,

es pasadera?...

LEON.

Es un pasmo

de hermosura.

PLAC.

LEON.

Eso me gusta.

Unos pies así... unas manos...

una garganta...

PLAC.

No pases

adelante. ¿Cutis?

LEON.

Blanco

como el ampo de la nieve.

PLAC.

LEON.

Picaron! y el genio...

Llano,

inalterable... sublime.

PLAC.

LEON.

Chico, chico, me entusiasmo.

Pues bien, á las muchas cartas

en que he procurado en vano

pintar con vivos colores

mi pasion y mi quebranto,

ha contestado mi madre

diciéndome que era un sandío,

y que jugaban conmigo

los hombres á quienes llamo  
amigos, y la mujer  
á quien mi afecto consagro,  
por mas que no deba en ella  
hallar mas que desengaños.

PLAC.

LEON.

Vaya una acritud.  
Añade  
que si no me han trastornado  
el juicio, debo romper  
mi compromiso en el acto.

PLAC.

LEON.

Pues ahí es nada!  
Y dejar  
una existencia en que gasto  
ademas de un patrimonio  
exiguo ya, el entusiasmo,  
la energia, la salud,  
la fé de mis verdes años.

PLAC.

(Llevándose el pañuelo á los ojos con naturalidad.)  
Pobre hermana.

LEON.

PLAC.

(Con viveza.) Lloro usted.  
(Volviendo á su indiferencia habitual.)  
Siento que se haya alterado  
vuestra dicha, y que no puedas  
poner coto á sus trabajos;  
pero comprendo tambien  
que cuando se ama á un dechado  
de perfecciones, se tienen,  
lo cual en el mundo es raro  
ya, amigos leales,  
y á mas se ha adquirido el hábito  
de vivir entre placeres  
y de frecuentar saraos,  
es en extremo difícil  
volver á tierra de Campos.

LEON.

Yo daria por mi madre  
la existencia, pero amo  
de tal modo...

PLAC.

Que no escuchas  
reflexiones...

LEON.

PLAC.

Y me caso.  
Pues hijo, qué he de decirte?  
que te ilumine san Pablo

con su epístola, y que el cielo  
te conceda doce párbulos.

LEON. De modo que usted apoya?...  
PLAC. Yo lamento, como hermano

de tu madre, que esta boda  
no sea á su gusto...

LEON. Claro  
está; yo tambien lo siento...

PLAC. Pero me resigno y callo.

LEON. No puede usted figurarse  
hasta qué punto me es grato  
oirle.

PLAC. Tú eres quien te casas,  
y si este consorcio es malo  
ó bueno, es asunto tuyo;  
pues yo... me lavo las manos.

LEON. Ante todo deje usted  
que le presente en el acto  
á Consuelo.

PLAC. El nombre es ya  
una garantía: vamos.

LEON. Si vive aquí.

PLAC. Aquí?... ¡Cáscaras!  
y yo que parezco un jándalo  
con esta ropa.

LEON. No mira  
ella...

PLAC. Si estoy empolvado...  
(Quitándose el polvo con un pañuelo delante de un  
espejo.)

LEON. Qué importa...

PLAC. En fin, ya sabrá  
que vendo anil y cacao.  
(Las puertas laterales se abren y aparecen en ellas  
Gaspar, Consuelo y Lola. D. Plácido ocupado en  
arreglarse delante del espejo no los ve.)

LEON. Consuelo... (Llamando á media voz.)

CONS. }  
LOLA. } Qué hay?  
GASPAR. }

LEON. Gané  
la partida.



(Las puertas laterales vuelven á cerrarse con la misma viveza con que se abrieron. Consuelo sale un instante despues diciendo.)

GONS.

(Me he salvado.)

## ESCENA XI.

DICHOS, CONSUELO.

LEON.

Consuelo, tio.

CONS.

Tu tio!

¿Don Plácido?

PLAC.

Sí señora.

LEON.

De Santander llega ahora...

CONS.

Cuánto me alegro, Dios mio!

Ha hablado tanto Leon

de usted, de su claro ingenio, el y

de su honradez, de su genio

bondadoso...

PLAC.

Adulacion.

CONS.

Don Plácido!... hasta el nombre

me gusta.

PLAC.

Gracias, mas creo

que á pesar de su deseo

solo soy un pobre hombre;

instinto, buen corazon...

y nada mas... pero usted

tiene en cambio... un no sé qué...

un semblante... una expresion

que electriza... que prepara

á quererla.

CONS.

Jesús! yo.

PLAC.

Que lo crea usted ó no (Con sencillez.)

me gusta mucho su cara.

Sí señora—Has elegido

como un hombre de provecho.

LEON.

Yo celebro...

PLAC.

Satisfecho

puedes estar.

CONS.

El ha sido

quien sin reparar en nada...

pues yo no tenia fé.

PLAC. Y por qué razon?  
CONS. Porque  
he sido muy desgraciada.  
Á instancias de mi tutor  
me uní con un subteniente  
tronera, locuaz, valiente,  
holgazan y jugador.  
En sus horas de bonanza  
me enseñaba la instruccion  
de infanteria, el Colon,  
la táctica y la Ordenanza.  
Cuando con rostro severo  
alguna cosa pedia  
en casa, siempre añadía:  
«Ande usted á paso ligero.»  
Atronaba el comedor  
y la vecindad gritando  
cuanto podia, y tocando  
á rancho con un tambor.  
Siempre imprudente y cruel,  
con mengua de mi persona,  
me llamaba: «la patrona»  
y era su casa un cuartel.  
En fin murió de repente  
al encender un veguero,  
dejándome algun dinero  
y una viudedad decente.  
Sin protector y sin norte  
durante un año viajé,  
pero al fin y al cabo obté  
por poner casa en la córte.  
Aquí vienen con frecuencia  
la viuda de un militar,  
su hija Lola y don Gaspar,  
que es todo un hombre de ciencia.  
Los lunes tengo *soirée*;  
se baila, se habla de artes,  
y en fin, como en todas partes  
se juega y se toma té.  
Con lo que le he referido,  
de cuya verdad respondo,  
ya conoce usted á fondo

- lo que soy... y lo que he sido.
- PLAC. Y ha sido usted y será digna, de que el que se case con usted, el día pase adorándola.
- LEON. ¡Y quizá!
- no lo hago!
- PLAC. Yo confío... pero por seguro ten, Leon, que si no obras bien no vuelve á hablarte tu tío.— Soy así, extremado.
- CONS. Espero que coma usted aquí.
- PLAC. No.
- CONS. Si se lo suplico yo?...
- PLAC. Mis ocupaciones...
- CONS. Quiero que vea usted á Lola.
- PLAC. Hola!
- la amiga?...
- LEON. Voy á buscar á Gaspar.
- PLAC. Quién es Gaspar?...
- LEON. Es el futuro de Lola.

## ESCENA XII.

CONSUELO, D. PLÁCIDO, LOLA, despues LEON y GASPAS.

- CONS. Te presento á mi futuro tío don Plácido Ortuza. (Á Lola.)
- PLAC. Servidor de usted.
- GASPAR. Don Plácido, deje usted que estreche una y mil veces esa mano con la efusion franca y pura de un hombre que aprecia el mérito verdadero.
- PLAC. Gracias.
- GASPAR. Muchas veces, al oir hablar



- á Leon de su fortuna  
y del impulso laudable  
que imprimió siempre á la industria,  
estuve á punto de ir  
á verle.
- PLAC. Tanta finura!...  
Debió usted hacerlo...
- CONS. (Infeliz!)
- PLAC. Mi casa es algo vetusta,  
pero tiene una defensa  
que no se vió exausta nunca.
- GASPAR. Qué bondad.
- LOLA. No hay en la corte  
génios así.
- PLAC. Qué locura!  
pues para qué es el dinero,  
señor?—Á mí no me asusta  
gastar un par de talegas,  
ó cuatro si se me apura,  
con un amigo de chispa.
- CONS. Muy bien pensado.
- GASPAR. Así duran  
las amistades.
- LOLA. Y así  
se adquieren.
- PLAC. Pues quién lo duda...  
Me gusta mucho esa chica...  
(Á media voz á Leon indicándole á Lola.)  
tiene una mirada fúlgida.
- GASPAR. Yo necesito en Mecenas  
como usted, señor de Ortuza,  
que apoye en todas sus fases  
mi plan de piscicultura.
- PLAC. Pues siendo usted un amigo  
de Leon...
- GASPAR. La renta pública  
aumentará en poco tiempo,  
pues la Mancha árida y mustia  
al par que las dos Castillas,  
guardarán en sus llanuras  
entre millares de arenques,  
besugos, ostras y truchas.

Le haré á usted leer dos memorias...

PEAC. No, no; me basta con una,  
y si lo que usted supone  
deduzco de su lectura,  
puede usted sin detenerse  
disponer de mi fortuna.

CONS. (Habr  sandio!)

PLAC. Accedo   todo...

LOLA. ( Pobre señor!)

PLAC. Por la industria,  
y mas que todo, señores,  
por el bien de la república.

GASPAR. Los brazos. (Es un imbécil.)

CONS. (Su credulidad me asusta.)

### ESCENA XIII.

DICHOS, DOÑA ÚRSULA.

ÚRSULA. Nada! el tal habilitado  
es lo mas terco y lo mas...  
 Qu n es este caballero?

LEON. Mi tío. (Consuelo la habla aparte.)

ÚRSULA. Ah!

LEON. La mamá  
de Lola...

PLAC. Tengo un placer...

ÚRSULA. Cuente usted con mi amistad,  
y cuando hablo de este modo  
ya se puede asegurar...  
porque no soy yo de aquellas  
que ofrecen... y que obran mal.  
Soy natural de Algeciras,  
y viuda de un militar  
valiente cual otro Cid,  
y listo como Brijan.  
Me han dicho que es usted rico?  
feliz quien tiene caudal!  
y soltero? Hace usted bien  
en guardar su libertad,  
porque las chicas del día  
solo en vestir y calzar

y comprar polvos de arroz  
emplean un capital.  
Estará usted un mesecito  
en Madrid... ó acaso mas...

PLAC. No, señora, cuatro dias.

URSULA. Un hombre tan rico y tan...  
está usted loco!

CONS. Marcharse  
sin ir un dia al Real.

GASPAR. Y á los toros.

LOLA. Y al Museo.

GASPAR. No le dejo á usted marchar.

LOLA. Ni yo.

CONS. Ni yo.

URSULA. Ni yo.

PLAC. Gracias,  
me abruma tanta bondad.

URSULA. Quiero que usted oiga á Lola  
tocar el Nabuco... y la...  
porque mi Lolita es  
una notabilidad!

PLAC. Señora yo...

LEON. Un esfuerzo.

LOLA. (Cómo me observa, mamá!)  
(Ap. á Doña Úrsula.)

CONS. Hoy comemos todos juntos.

URSULA. Todos, todos. (Que haya flan.)  
(Ap. á Consuelo.)

GASPAR. Usted baila?

PLAC. No, señor,  
mas no importa...

URSULA. Bailará.

PLAC. Con esta facha...

URSULA. Está usted  
casi en la flor de su edad.

LOLA. Parece un joven.

CONS. Un pollo.

PLAC. Basta de cumplidos ya,  
pues francamente no encuentro  
palabras con que expresar  
mi afecto... Esta señora,  
que es modelo de mamás,



Lola, tipo de la niña  
tímida y angelical,  
todos ustedes en fin  
me inspiran... no soy locuaz,  
en cambio mi corazón  
y mi sensibilidad...  
No hallo medio de oponerme,  
me quedo ocho días mas.  
Comeré, bailaré luego  
con Lola... no sé bailar,  
porque un hombre de negocios...  
pero ella me enseñará...  
Ahora observo mi traje...  
Ven; voy á ponerme un frac. (Á Leon.)  
Señoras... no tardaremos.  
(Qué Lola tan celestial!)

(Ap. á Leon.)

#### ESCENA XIV.

CONSUELO, DOÑA ÚRSULA, LOLA, GASPAR.

CONS. Es completamente nuestro.

URSULA. Qué buena fé!

CONS. Qué bondad!

GASPAR. Un hombre así en este siglo  
es casi fenomenal.

URSULA. Por qué?

GASPAR. Tendré que llevarle  
con andadores.

URSULA. No tal.

GASPAR. Jesus! nos le robarían,  
buena está la sociedad.

Si este señor montañés  
con rostro de mazapan  
es casi el banco de Londres  
abierto de par en par.

URSULA. El banco, eh? y usted un áspiz.

GASPAR. Pero, señora...

URSULA. Qué afán!

CONS. Pues en mi casa no quiero  
que nadie le trate mal.

LOLA. Ni en la nuestra.

GASPAR. Cómo, Lola, ¿proyecta usted invitar á don Plácido?

URSULA. Sin duda.

Vaya! no faltaba más.

Se ha figurado usted acaso que soy un orangutan?

GASPAR. No riñamos por tan poco, incomparable mamá.

URSULA. No lo soy de usted, y extraño...

GASPAR. Ya cesó la tempestad; tendrá usted peces muy pronto en el cerro de San Blas.

### ESCENA XV.

DICHAS, menos GASPAR.

URSULA. Vamos, me ataca á los nervios, no lo puedo remediar; pero volviendo á don Plácido; hija, qué felicidad la espera á usted, ¡qué fortuna! (á Consuelo.)

CONS. Sí, es cosa hecha ya... (Dándose importancia.) me caso... y toda su hacienda será mía...

URSULA. Es natural, porque no teniendo hijos...

LOLA. Y siendo soltero...

CONS. Ya, es probable que no piense pues francamente, á su edad y si tiene achaques crónicos, podría serle fatal...

URSULA. Eso lo conoce un ciego.

CONS. Por fin voy á disfrutar de la vida!

LOLA. Ya lo creo.

CONS. (Con aire de protección.)

Pero nunca cambiará mi amor por  
mi afecto. Vendrán ustedes siempre  
que de un té *danzant*.

URSULA. Gracias.

CONS. Ó un *raut*.

URSULA. (Vanidosal)

CONS. Cuando no salga, podrá usted  
mandar por mi coche.

URSULA. ¡Qué asco! (Sin poder dominar su despecho.)

CONS. Y mi amistad

buscará para Lolita...

URSULA. Gracias. (Un pelafustan.)

CONS. Voy á dar algunas órdenes.

URSULA. Bien. (Ya se cree un general.)

### ESCENA XIV.

DOÑA ÚRSULA, LOLA.

URSULA. Ni esta fortuna se explica

ni se puede resistir...

¿quién le había de decir

que llegaría á ser rica

y feliz, y á tener coche!

LOLA. No lo justifica nada.

URSULA. Es una mujer gastada.

LOLA. Solo está tal cual de noche.

URSULA. Solo de noche, es verdad,

y eso, hija, si hay profusion

de luces en el salón.

LOLA. Luego sin capacidad,

sin gracia... Tiene una manol...

URSULA. Y una nariz y unos pies!

LOLA. No habla un vacabolo en francés.

URSULA. Ni sabe tocar el piano.

LOLA. Ni ha recibido instruccion.

URSULA. Jesus! si no sabe dar

una puntada.

LOLA. Y pensar

que la idolatra Leon!

Tonto igual!

URSULA. Si ya los chicos acm



son legos, hija, son legos.

LOLA. Y vea usted los mas ciegos.

URSULA. Casi siempre, los mas ricos.

Pase por Leon, que al fin

es muy jóven... y el amor...

pero y el tio; señor!

emplear con él tan ruina

proceder, fingir sencill

afecto para que al punto

tome parte en el asunto

y abra sin miedo el bolsillo.

LOLA. Un hombre tan bueno.

URSULA. Un santo.

LOLA. Le explotarán.

URSULA. Por supuesto.

LOLA. Da pena pensar en esto.

URSULA. Mas que pena. Causa espanto.

Si fuese algun viejo asmático

de mal genio...

LOLA. Con histérico.

URSULA. Mas si en vez de ser colérico,

es el hombre mas simpático!

¿No es cierto, niña?

LOLA. Sin duda,

verdad es que ya su cara

está un poco...

URSULA. Quien repara

en eso... no siendo ruda,

feroz... no causando esplin

como la de Pimentel.

Cuando me casé con él

parecía un puerco-espín.

Don Plácido en vez de dar

su hacienda á Leon, debiera

buscar una compañera

susceptible de apreciar

su mérito.

LOLA. Hallaría cien.

URSULA. Mil... ahí es nada el partido.

LOLA. Pero ya está conocido,

los viejos tan poco ven!

URSULA. Mas de lo que crees, tontuela,

les encanta una conquista,  
y si hay una mamá... lista  
que les hable... y les impela...  
En fin, yo tengo mi plan,  
y obro en esto por conciencia,  
soy así, á mi presencia,  
hija, no le explotarán:  
no señor.

LOLA. Pero es cruel  
que Consuelo pierda el premio...

URSULA. Mejor es que entre en el gremio  
la hija de un Pimentel.

LOLA. Cómo! ya?...

URSULA. Es asunto grave;  
pero déjame estudiar  
el terreno... y ponderar  
tus méritos, que quién sabe?...  
Batallas gané peores.  
Intrigaré. Está resuelto;  
porque hija, á rio revuelto,  
ganancia de pescadores.

### ESCENA XVII.

DICHAS, GASPAR, con un ramillete de violetas.

GASPAR. Recordando que usted tiene  
afición á las violetas,  
compré al venir este ramo...  
(Á Lola, dándoselas.)

LOLA. Ah! (Con alegría.) Gracias. (Con frialdad.)

GASPAR. Son las primeras.

URSULA. Pues siento decir á usted  
que los regalos me apistan.

GASPAR. Señora...

URSULA. Con pequeñeces  
y estemporáneas finezas,  
se compromete á una jóven  
que ni se ocupa, ni piensa...

GASPAR. Qué locura!

LOLA. Si señor,  
eso pasa.

GASPAR. (También ella... ¿qué cambio es este?)

ESCENA XVIII.

DICHOS, D. PLACIDO, LEON.

PLAC. (Entra muy de prisa arreglándose la corbata.)

Llegamos

tarde? No; me desespera

hacerme un lazo decente

cuando la corbata es nueva.

Nada, no puedo con él;

y lo peor es que aprieta...

URSULA. (Apresurándose á hacerle el lazo.)

Permítame usted...

LOLA. (Anteponiéndose á su madre.) Yo.

ESCENA XIX.

DICHOS, CONSUELO.

CONS. Yo.

(El mismo juego.)

PLAC. Señoras, no debo...

LOLA. (Haciendo el lazo, á Consuelo.) Deja.

URSULA. Mi niña tiene unas manos...

PLAC. Las estoy viendo, ni hechas

con un pineel.

CONS. (De muy mal humor.) (Quién la manda

poner corbatas á ella.)

URSULA. Ay! este boton...

CONS. Yo.

URSULA. Yo.

(Pugnando las dos arreglar un boton de la pechera

de D. Plácido.)

CONS. (¡Qué mamá tan indigesta!) des y

LEON. (Ap. á Gaspar.)

Soy el hombre mas feliz

que existe sobre la tierra.

Encuentra á Consuelo hermosa,

espiritual. (Hablan bajo.)



- PLAC. Qué violetas  
tan lindas!
- LOLA. Si á usted le agradan...  
tengo un gusto en ofrecérselas.  
(Le da unas cuantas flores.)
- GASPAR. Don Plácido... (Dándole un manuscrito.)
- PLAC. El proyectito?  
Bien, lo leeré cuando pueda.  
(Se guarda el manuscrito.)  
Huela usted...
- GASPAR. Cómo! (Mis flores!  
Diablo!)
- PLAC. Quiero que usted huela  
y admire este ramillete  
que de ventura me llena.  
Palidece usted?... las flores  
tienen siempre mas esencia  
cuando han sido regaladas  
por unas manos tan bellas.
- GASPAR. Me alegro...
- PLAC. No ha de ser todo  
para los pollos; las buenas  
almas, querido piscilogo,  
tambien en los viejos piensan.
- GASPAR. Bravo! (Ya no me hace tanta  
gracia.)  
(Viendo á Narcisa, que aparece en la puerta de  
fondo.)
- CONS. Cuando ustedes quieran,  
señores. (Me dará el brazo.)
- PLAC. (Ofreciendo el brazo á Lola, que lo acepta.)  
Me permite usted...
- CONS. (Siempre ella!)
- URSULA. Qué hombre tan fino! tan fino!  
(Ap. á Gaspar, que le ofrece el brazo y señalando á  
D. Plácido.)
- GASPAR. Mucho, mucho. (Me revienta.)
- CONS. Leon?
- LEON. Qué quieres?
- CONS. Hoy mismo  
es necesario que sepa  
don Plácido, que esa Lola



tan vana, es una coqueta,  
y que su papá no ha sido  
un jefe... si no un trompeta.  
(Desaparecen con los demás foro izquierda.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.



## ACTO SEGUNDO.

Gabinete de descanso contiguo á un salon de baile.

Forillo espacioso; se ven cruzar algunas parejas de cuando en cuando. Puertas laterales.

Al levantarse el telon Consuelo y Leon en traje de baile. Salen por el foro.

### ESCENA PRIMERA.

CONSUELO, LEON.

CONS. Te digo que es imposible  
que me divierta esta noche.

LEON. Mi tío, es un *bonus vide*.

CONS. Es el órgano de Móstoles.

LEON. Lo que hace es para él  
quizá un sacrificio enorme.

CONS. Sin embargo, en Santander...

LEON. Tampoco allí sale el pobre  
de casa.

CONS. Pero Leon,  
á su edad bien se conoce  
lo que se debe á la dueña  
de la casa en que se come;  
no me ha dirigido un solo  
cumplido.

LEON. Sí, á los postres.



CONS. Para decirme que piensa  
comprar fresnos y acornoques,  
y hacer un pozo artesiano  
y una huerta... no sé en dónde;  
Pero qué hablar de sandeces  
con la tal Lola hasta entonces!  
que dirigirle piropos  
á son de trompa y de oboe.  
Pues y á su mamá! Te digo  
que á no haber sido de roble...  
Gaspar estaba convulso,  
y yo de color de ocre...

LEON. Pero es que tú ves...

CONS. Yo veo que es necesario que obres  
con tino, porque conozco  
hace ya tiempo á los hombres.

LEON. Bah! calumnias á mi tio.

CONS. Tiene el corazon muy jóven;  
doña Uasula es capaz  
de todo, busca un consorte  
para su hija, y don Plácido  
es un partido *in utroque*  
para ella.

LEON. Aunque así sea

no concibo tus temores...

CONS. Estás en tu juicio!... Al punto  
hemos de quedar conformes  
sobre el dia del enlace,  
los aderezos, los cortes  
de vestido, y otras cosas;  
porque un casamiento impone...  
si tienen hijos...

LEON. Es cierto.

CONS. Y en fin, mil obligaciones.

LEON. Sí, sí; hay que hablarle al alma.

CONS. Ya viene.

LEON. Á ver qué responde.

ESCENA II.

DICHOS, D. PLÁCIDO.

- PLAC. Acabo de oír á Lola  
una pieza de de Flotow. (Con entusiasmo.)
- CONS. (El estribillo de siempre.)
- PLAC. Qué gracia! qué ejecucion!  
qué dedos!
- CONS. (Acabaria  
con la paciencia de Job.)
- PLAC. Ha cantado luego, y  
al oír aquella voz  
me he creído transportado  
al quinto cielo. Ay! Leon, y  
qué bien has hecho en guardarme  
á tu lado! Ya no soy  
el don Plácido formal  
que tantos años pasó  
entre libros de comercio  
y entre sacos de... ¡qué horror!  
El champan y los epigramas,  
alegran el corazon  
de una manera increíble,  
aquí quiero vivir yo.
- LEON. Tengo en que usted se advierta  
una gran satisfaccion.
- CONS. Y yo tambien.
- PLAC. Sobre todo  
la música de Flotow  
cantada por Lola!
- CONS. Encuentromos  
que habla usted con un calor  
de esa jóven.
- PLAC. Me electriza.
- CONS. Pis!
- PLAC. Me pone en combustion;  
cuestion de temperamento.
- CONS. Ya veo...
- PLAC. El mio es atroz.
- CONS. Ni su aire, ni sus maneras,

ni su mala educacion  
son para admirar á nadie.

PLAC. Pase; pero aquel candor...

CONS. Fingido.

PLAC. Aquella inocencia.

CONS. No prosiga usted por Dios.

PLAC. Debe ser lo mas constante  
y lo mas firme...

LEON. Eso no,  
pues sé que jura á Gaspar  
el mas acendrado amor,  
y ya ha podido usted ver  
que le engaña.

CONS. Con razon  
sobrada, porque que hombre  
esperto y observador  
se fia...

PLAC. Error, Consuelo.

CONS. Si la conoceré yo!

PLAC. Pues la conoce usted mal.

CONS. Y usted?...

PLAC. Como viejo, soy

práctico... Lola no quiere

á Gaspar, y si escuchó

sus protestas fué por lástima

ó por consideracion.

El tal novio será un vándalo,

y ella.. Vamos, se acabó,

no quiero que la critique

nadie. Soy su defensor,

su paladin. ¿Qué te pasa,

sobrino... es esta ocasion

de tener mustio el semblante

y demudado el color!...

pues y Consuelo... parece

que tiene una indigestion.

No esten ustedes así

por la Virgen de la O.

Pero tio...

LEON. Sufro un poco...

CONS. Más júbilo, más calor,

PLAC. que no se diga que un viejo



que ha nacido el año dos,  
 en vez de rezar completas  
 ó de pasearse al sol  
 tiene que ser ¡oh! vergüenza!  
 alma de esta reunion.  
 Si Tensícure lo sabe  
 se cubrirá de rubor.  
 No me vengas con disculpas  
 y con melindres, Leon...  
 ni usted tampoco... ni nadie.  
 Que reine aquí el buen humor.  
 Haz que sirvan ponche.

LEON. Ponche!

PLAC. Acaso no bebo yo?

LEON. Á su edad de usted?...

PLAC. Qué importa...

dí que lo carguen de rom.

LEON. Temo...

PLAC. Hombre, no temas nada,  
 nada; el ponche da vigor,  
 exalta, y he prometido  
 bailar con Lola un galop.

LEON. (Ap.) Háblale tú. (Se marcha.)

CONS. (El tal don Plácido  
 me parece ya peor.)

### ESCENA III.

D. PLÁCIDO, CONSUELO.

PLAC. Vamos al salon?

CONS. Quisiera  
 hablar antes con usted.

PLAC. Tomo asiento, ¿sobre qué?  
 se trata de una habanera,  
 de un duetino?...

CONS. No tal.

PLAC. Oir á usted me arrebató  
 siempre. Empiece usted.

CONS. Se trata  
 de mi coyunda nupcial.  
 Hace dos meses salí

de compras... Leon me halló...  
 PLAC. La miró á usted.  
 CONS. Me miró,  
 y no sé lo que sentí.  
 Seis días me siguió fiel  
 llevando escrita la pena  
 en el semblante, soy buena,  
 y tuve lástima de él.  
 Al punto me habló de union  
 con insistencia, me opuse,  
 no hizo caso, entonces puse  
 por precisa condicion  
 que usted mi enlace aprobara.  
 PLAC. Tanta bondad!...  
 CONS. De otro modo,  
 nunca...  
 PLAC. (Con aire distraído.) Yo lo apruebo todo:  
 antes elogí su cara;  
 su genio, su probidad,  
 su tacto encarezco ahora.  
 CONS. Si fuese cierto...  
 PLAC. Señora,  
 siempre digo la verdad.  
 CONS. Pero usted tiene á Leon  
 un cariño verdadero,  
 inalterable?...  
 PLAC. Le quiero  
 con todo mi corazon.  
 (D. Plácido cada vez mas distraído, mira las pa-  
 jas que cruzan por el forillo.)  
 CONS. Y usted con noble interés  
 velará por él?  
 PLAC. Señora,  
 no ha sido ingrato hasta ahora  
 un honrado montañés.  
 CONS. Ya, pero luego... (vacila)  
 con deberes...  
 PLAC. Estoy viendo  
 á Lola...  
 CONS. Digo...  
 PLAC. Comprendo;  
 puede usted estar tranquila,

pues mi cariño sin tacha  
no cambiará.

CONS. Ya lo sé.

PLAC. Deliciosa!... mire usted  
como baila esa muchacha.  
(Figurando que siempre sigue á Lola con la vista.)

CONS. Por Dios, señor, ya incomoda  
ese afán...

PLAC. Si es hechicera.

CONS. (Dáale!) Fíjese usted si quiera  
el día de nuestra boda.

PLAC. Yo?... el que mejor se ajuste  
á sus deseos...

CONS. Querria  
que usted...

PLAC. Pues elijo el día  
que á mi sobrino le guste.

CONS. Necesito un buen *trousseau*.

PLAC. Qué es eso?

CONS. Las vistas.

PLAC. Ah!  
pues usted las comprará  
con mas acierto que yo.

CONS. Ya que usted á ello me excita  
y no pone á nada coto...

PLAC. Á nada, daré mi voto  
si es que usted lo necesita,  
y en revancha, como es justo,  
que me auxilie deseo.

CONS. Si soy útil...

PLAC. Ya lo creo,  
pues tendrá usted muy buen gusto.

CONS. (No puede hablarme mejor,  
pero á disgustarme empieza  
la incómoda... ligereza  
de este apreciable señor.)

#### ESCENA IV.

DICHOS, DOÑA ÚRSULA.

ÚRSULA. ¿Se encuentra usted indispuesta?



CONS. No por cierto.

URSULA. Como solos  
deja usted á sus convidados,  
ya temia algun trastorno.  
Mi amiga doña Sandalia  
pide que se juegue al golfo,  
y doña Rita á la banca.  
Yo soy punto para todo;  
y eso que tengo una suerte,  
y que paso unos sofocos!...  
Jamás me he llevado un gallo  
ni un parolá.

CONS. (Qué bochorno.)

Don Plácido...

URSULA. Ya irá luego,  
se queda conmigo un poco.

CONS. (Si creerá que no comprendo...)

URSULA. (Ya llegó el momento, aplomo.)

## ESCENA V.

DOÑA ÚRSULA, D. PLÁCIDO.

URSULA. Don Plácido, usted ya sabe  
que aunque de genio volcánico  
soy una señora grave.

PLAC. Todo me hace suponer...  
pero á qué viene el preámbulo...

URSULA. Lo va usted á comprender.  
Usted es rico y soltero,  
y como no tiene vástagos  
á quienes dar su dinero;  
vendiendo amistad fingida,  
todos tratan sin escrúpulos  
de heredar á usted en vida.  
Bien veo que don Leon,  
aunque de gusto estrambótico,  
es hombre de corazón;  
pero qué diré de aquella  
que sin temor al Decálogo,  
y valida de que es bella,  
está intrigando á destajo

para atrapar impertérrita  
el fruto de su trabajo!

PLAC. No me hace gracia ninguna,  
mas no he de echar en el Támesis  
cuando muera mi fortuna.

URSULA. Nunca ha propuesto tal cosa  
la medicina de Hipócrates.

PLAC. Elija usted una esposa,  
Y á quién he de hacer el bú?  
á alguna vieja estrambótica  
mas fea que Belcebú!

Prefiero la libertad,  
porque es tan terrible emético  
peor que la enfermedad.

URSULA. No le quiero á usted tan mal  
que le proponga un bucéfalo  
para el tálamo nupcial.

Mas de una... y mas de dos  
muchachas de rostro cándido...

PLAC. Jesús! calle usted por Dios!...

Este talle y esta tez  
me recuerdan los espárragos  
que venden en Aranjuez.

URSULA. No, vale usted mucho mas.  
Lola le encuentra magnífico,  
y ella no miente jamás.

PLAC. Es posible! en la comida  
al regalarme un albérchigo  
ví que estaba conmovida;  
pero nunca presumí  
que aquella jóven seráfica  
pudiera pensar en mí.

URSULA. Y por qué? su corazon,  
libre de luchas eróticas,  
puede sin indiscrecion...

PLAC. Le ruego entonces sumiso  
que me permita hacer méritos;  
pero esto sin compromiso;  
porque no quiero en mi ardor  
hacer que derrame lágrimas  
el objeto de mi amor,  
ni que al entrar en el gremio

suspire por otro prójimo  
mas digno de amante premio.  
URSULA. Puede usted creer que se porte?...  
PLAC. Afirmarlo fuera estúpido; pero  
mas quiero hacerle la corte,  
y si andando paso á paso  
llego por fin al pináculo...  
es cosa hecha, me caso.  
URSULA. Plácido...  
PLAC. Mas por favor  
que no llegue esto á ser público...  
URSULA. No lo será; no señor. (Siguen hablando.)

# ESCENA VI.

DICHOS, GASPAR, LOLA.  
GASPAR. Pero Lola...  
LOLA. Basta.  
GASPAR. Por qué la incomodo?  
por qué no conmueve  
mi acento angustioso,  
su pecho que un tiempo  
me amó sin enojos?  
Cuál fué mi delito?  
LOLA. Por Dios, qué sofoco.  
GASPAR. No ve usted que sufro,  
que ruego y que lloro,  
ó quiere usted ingrata  
volverme al fin loco!  
LOLA. Que pueden oírle,  
que estoy en un potro,  
que todo se opone,  
que hay graves escollos.  
(Se oye la orquesta. D. Prudencio quiere tomar á  
Lola de la mano, Gaspar se opone.)  
PLAC. La galop... corramos...  
GASPAR. (Faltaba ese tósigo.)  
Déjeme usted ahora...  
PLAC. Si ya corren todos...  
GASPAR. No sea usted terco.  
PLAC. No sea usted estólido.



URSULA. No le haga usted caso.  
GASPAR. No hay mas, hoy me ahorco.

### ESCENA VII.

DONA ÚRSULA, GASPAR.

GASPAR. Conmigo Lolita  
se porta de un modo,  
que llena mi alma  
de pena y de asombro.  
Amante sumiso  
juré ser su esposo,  
y gloria y fortuna  
busqué en los negocios,  
pues darle queria  
montones de oro.

URSULA. Mi niña es un ángel,  
mas busca consorcios  
que puedan traerle  
ventura y reposó.  
La hastian los peces,  
la cansan los pollos,  
la aburren los hombres  
que vanos ó tontos  
en planes quiméricos  
confian tan solo;  
por todo lo expuesto,  
que triste deploro;  
mi niña le deja;  
le deja por pollo,  
le deja por pobre,  
le deja por loco.

He dicho.

### ESCENA VIII.

GASPAR.

Caramba!  
¿en dónde está el pozo?...  
pero no, un piscilógo

debe ser filósofo.  
Y todo eso es obra  
de ese viejo indómito,  
de ese Sardanápalo  
que la echa de pródigo.  
Le llamaba Plácido  
y es Vellido Dolfos.  
No me ha dado el cielo  
en el mal apósito;  
exalta mis músculos...  
inflama mi exófago;  
me quita la novia  
vendiéndome apoyo,  
me quita la suegra,  
me quita el reposo,  
me quita... ¡Caramba!  
en dónde está el pozo?...  
pero no, un piscilógo  
debe ser filósofo.

### ESCENA IX.

GASPAR, LEON.

LEON. ¿Á qué viene ese desvio?  
por qué no vas á bailar?

GASPAR. Leon...

LEON. ¿Qué tienes, Gaspar?

GASPAR. Nos ha engañado tu tío.

LEON. Cómo!...

GASPAR. No es un buen señor.

LEON. Quieres callarte?

GASPAR. Me inmola,  
me desbanca, quiere á Lola.

LEON. Amor á su edad!

GASPAR. Amor.

Y ha empleado tales trazas,  
por mas que esto me taladre  
el corazon, que hija y madre  
me han dado ya calabazas.

LEON. Conque es cierto!... no soñaba  
Consuelo...

GASPAR. El último amor  
es el mas loco, el peor  
de todos.

LEON. Quien esperaba...  
Pero hombre de Belcebú,  
cómo estás así!

GASPAR. Y qué hacer?

LEON. Impedir, luchar... vencer,  
antes que todo eres tú.  
Sácame por Dios de afanes,  
corre y habla con calor,  
á esa chica de tu amor  
y á mi tio de tus planes.

GASPAR. Para planes está él.

LEON. En tu maña, en tu energia  
está mi suerte.

GASPAR. Y la mía  
en el lazo de un cordel.

LEON. Pues no estan en el salon.  
¿Lo ves?

GASPAR. No; en el gabinete  
acaso...

LEON. Vete, hombre, vete,  
si es que aun tienes corazon.

### ESCENA X.

LEON.

Mal[haya la hora en que vino  
mi tio de Santander!

Pero no, no puede ser.  
Casarse!... qué desatino.

Quiere divertirse, y...

Bien hecho. Leon se engaña.

Ciego. Cosa mas extraña,  
se me ha puesto un peso aquí.

(Llevando la mano al corazon.)



ESCENA XI.

LEON, D. PLÁCIDO, un CRIADO con una bandeja de vasos de ponche.

PLAC. Quiero mas ponche.

CRIADO. Si todollegó se lo bebe usted.

PLAC. ¿Y qué?... no soy dueño por ventura?...  
(El Criado se marcha.)

¡Vaya un criado soez!

LEON. Tio, por Dios, á su edad...

PLAC. Soy yo algun Matusalen?

Lo has hecho flojo, muy flojo, pero yo te enseñaré...

Chico, me divierto mucho, mucho mas que en Santander.

Me parece que no vuelvo á pensar en el café

ni en el guayaquil... Me quedo en esta nueva Babel.

LEON. Qué está usted diciendo, tio? un mes pase...

PLAC. Y otro mes, y ciento.

LEON. Pero este aire...

PLAC. Este aire me sienta bien.

LEON. Luego Madrid es tan caro y tan...

PLAC. Vaya si lo sé, como que he pagado yo tus cuentas mas de una vez.

¡Y qué cuentas! mas no es eso lo que á tí te hace temer.

LEON. Sí, señor.

PLAC. Lo que tú quieres es echarme de este Eden, para que no me hagan daño frutas indigestas, eh? Si conoceré á los jóvenes,

- pero no temo á Luzbel.
- LEON. Sin embargo...
- PLAC. Nada, nada.
- Harto tiempo trabajé  
para poderme tratar  
al fin, á cuerpo de rey.
- LEON. La higiene bien entendida...
- PLAC. Qué higiene ni qué papel  
de estraza; quieres que tome  
horchata y tazas de té?  
No en mis días, que me sientas  
mucho mejor el Jerez.  
Voy á gastar una parte  
de mi fortuna en comer.  
Mesa de estado. Champan  
á todo pasto. Toquey...  
faisanes. Ah! tambien quiero,  
y esto urge, vestir bien;  
última moda, oprimir  
con buen calzado mis pies,  
alquilar una berlina...
- LEON. Tio, por San Rafael...
- PLAC. todo eso cuesta un sentido.
- PLAC. No me importa, pagaré.
- Tambien quiero un grun, un negro  
y un cocinero francés;
- LEON. Pero á qué viene ese lujo?
- PLAC. Viene á que quiero tener  
un grun, un negro, un carruaje,  
y un cocinero francés;  
y no me obligues, Leon,  
á decírtelo otra vez,  
pues así como yo dejo  
á los demas, quiero que  
los demas me dejen libre  
de hacer y de deshacer.
- LEON. Tio, yo...
- PLAC. Vete ahora á casa  
y trae en un *santi amen* (Le da una llave.)  
un cartuchito de onzas.
- LEON. De onzas? y para qué?
- PLAC. Hombre, qué pregunton eres,

LEON. vé, ya lo sabrás despues.  
(Será para que Consuelo  
compre su *trousseau*. Está bien.  
Es preciso aconsejarle  
que se vuelva á Santander.)

## ESCENA XII.

D. PLÁCIDO.

Uf! no puedo mas... me ahogo;  
mi faz debe estar... muy bien.  
(Mirándose al espejo.)  
Con el ponche y con el baile  
me he puesto como un clavel.

## ESCENA XIII.

D. PLÁCIDO, LOLA.

LOLA. No está mi mamá?...

PLAC. Lolita  
encantadora.

LOLA. Me voy...

PLAC. Tan antipático soy  
que hasta mi presencia evita.

LOLA. No, pero...

PLAC. Tome usted asiento.

LOLA. Si nos observan...

PLAC. Qué importa?  
pueda mi mirada absorta  
contemplar á usted un momento.  
Usted habrá creído al pronto,  
lo cual en verdad me crispa,  
que soy un viejo... sin chispa,  
es decir, un viejo tonto.

LOLA. Cómo! yo?...

PLAC. Por qué negar.

LOLA. Su génio de usted...

PLAC. Es vivo,

arrebatado, expansivo...

No me puedo dominar...



- LOLA. Y riñe usted?...
- PLAC. Sin razon.
- LOLA. Con frecuencia...
- PLAC. Á cada instante.
- LOLA. Pues no revela el semblante...
- PLAC. Ya ve usted, la educacion...
- LOLA. Si al genio añade usted ahora los achaques...
- LOLA. Sufre usted?
- PLAC. Ay! hija mia!...
- LOLA. Y de qué?
- PLAC. De una *ciática* traidora, y de asma... Tengo un pecho... (Tosiendo.)
- LOLA. (Cielos! que va á ser de mí con un estafermo así!)
- PLAC. Decirlo causa despecho. Ya ve usted, es natural, mas no asumo el compromiso de pasar por un Narciso siendo un pobre carcamal. No por cierto, el medio escojo, por mas que esto me contrista, de presentarme á su vista asmático, viejo y cojo; y cojo, viejo y asmático, tengo valor, tengo fé para preguntar á usted: ¿Lolita, le soy á usted simpático?
- LOLA. (Trance fiero.) Sí señor...
- PLAC. Podré algun dia esperar?...
- LOLA. Si mamá quiere... (Ay! Gaspar!)
- PLAC. Me amará usted?
- LOLA. (Oh rubor!)
- PLAC. Deje usted que bese ufano en prueba de amor profundo... (Tomándola una mano.)
- LOLA. Suelta usted.
- PLAC. (De rodillas.) Nadie en el mundo podrá arrancarme esta mano.

ESCENA XIV.

DICHOS, GASPAR.

GÁSPAR. Qué es lo que veo!  
LOLA. (Ay!) (Se marcha corriendo.)  
GASPAR. Don Plácido

á sus pies... y puesto en cruz...  
PLAC. Sí señor; y siento mucho  
que sin decirnos Jesus  
se presente entre nosotros  
y haga huir á ese querub.  
Cáscaras! no soy yo libre  
en Madrid y en Estambul  
de hacer la corte á cualquiera  
sin tener al lado un...

GASPAR. Lola no puede quererle...

PLAC. Soy acaso algun astur?...  
GASPAR. Imposible.

PLAC. Concluyamos.

GASPAR. Es mi arcángel, es mi luz...

PLAC. Pues se ha quedado usted á oscuras,  
porque ha cambiado, y abur.  
Conque piense usted en el modo  
de aclimatar el atun  
y el sábalo.

GASPAR. Caballero.

PLAC. Si usted es duro de testuz,  
nos batiremos con sable,  
con revolver ó arcabuz,  
pues soy capaz de hacer frente  
á las huestes del Perú  
y á las de Valparaiso.  
Desciendo de sangre azul.

ESCENA XV.

DICHOS, CONSUELO.

CONS. Qué es lo que pasa?

PLAC. Gaspar

que ha perdido ahora un *albur*,  
y como sucede siempre,  
está dado á Belcebut.  
Trate usted de consolarle,  
ó cómprele usted un laud  
para que cante sus cuitas  
al pie de algun abedul.  
Ánimo, que en este mundo  
hoy yo... y mañana tú...  
Á otro pez... que este escapó...  
Adios... voy al ambigú.

### ESCENA XVI.

CONSUELO, GASPAR.

CONS. Pero podrá usted decirme  
qué significa?...

GASPAR. Que Lola  
con don Plácido aquí sola  
y tal vez por ultrajarme,  
juraba, según infiero,  
un amor que no me admira;  
porque en el mundo, *es mentira*  
*todo lo que no es dinero.*

Nada importa que el amante  
que luego será marido,  
ya sobre un talle torcido  
ostente un feo semblante;  
ni que goce el triste fuero  
de asustar al que le mira,  
porque en el mundo, *es mentira*  
*todo lo que no es dinero.*

Tampoco importa que lleve  
pantorrillas de franela,  
que no haya dejado muela  
en su boca el tiempo alevé,  
ni que un hábil peluquero  
cubra un cráneo que delira;  
porque en el mundo, *es mentira*  
*todo lo que no es dinero.*

Tampoco podrá hacer mella



en un corazon de roca,  
si tanto al mundo provoca,  
que el mundo se burle de ella,  
¿Quién oye al censor severo  
que solo virtud respira  
*cuando es horrenda mentira  
todo lo que no es dinero!!*  
Si puede brillar de noche  
en un baile de importancia,  
ir los veranos á Francia,  
pasear en lindo coche,  
tener grun y repostero,  
¿cómo no dirá con ira  
*que en este mundo es mentira  
todo lo que no es dinero!!*  
Besaba humilde su huella,  
encarecia por ella  
mi plan de piscicultura,  
y mi efecto verdadero  
solo desprecio la inspira!...  
*hace bien, porque es mentira  
todo lo que no es dinero.*

### ESCENA XVII.

DICHOS, LEON.

LOEN. Adónde vas?...

GASPAR. Á romper  
mis memorias... á rabiarse  
y ha pensar cómo he de hacer  
para poderme vengar;  
eso ambiciono, eso quiero,  
á eso mi rencor aspira,  
*porque es puf, porque es mentira  
todo lo que no es dinero.*

### ESCENA XVIII.

CONSUELO, LEON.

CONS. Otra gracia de tu tío.

LEON. No me hables de él, que en tú busca  
llego para suplicarte  
me des eficaz ayuda.

CONS. Pues qué sucede?

LEON. Que el ponche,  
la conversacion, la música  
y el hallarse entre personas  
que le aplauden y le adulan  
sin parar, le han hecho ya  
perder del todo la brújula.

LONS. Ya lo veo.

LEON. Convencido,  
y fué una falta mayúscula  
de que el cartucho de onzas  
que ha poco con tal premura  
me mandó traer, sería  
para tus vistas...

CONS. Sin duda.  
Dí por Dios qué es lo que ha hecho  
de esas medallas betustas.

LEON. Ay, Consuelo! las he visto  
desfilan una por una...

CONS. En la banca!

LEON. Está tallando...  
y en vano han sido mis súplicas...

CONS. Esto solo nos faltaba,  
jugador tambien!

LEON. Si nunca  
le ví yo...

CONS. Tio inhumano,  
derrochar una fortuna  
que era ya nuestra.

LEON. Y tan nuestra;  
esto horroriza.

CONS. Esto asusta!  
Doña Úrsula le ha perdido.

LEON. El ponche tiene la culpa.

CONS. No tal.

LEON. Te digo que sí;  
la conozco; solo busca  
nuestra ruina. Mas corramos  
á impedir que... tu ventura

lo exige... que venga un médico  
al punto... Jesús! qué incuria!  
tal vez calmará su ardor  
un sinapismo en la nuca...

LEON.  
CONS.

No tanto. Ó una sangría...

Ya ves, para la locura...

(Se oye mucho ruido en el salón.)

Pero qué alboroto es este?

LEON.

Acaso alguna disputa...

(D. Plácido sale acompañado de Doña Úrsula y de  
varios jóvenes, que le aplauden y rien.)

### ESCENA XIX.

DICHOS, D. PLÁCIDO DOÑA ÚRSULA, CONVIDADOS.

PLAC.

Pero qué me importa á mí  
haber perdido unas onzas?

Nada. Corre por mas fondos.

(Ap. á Leon.)

LEON.

No tal; usted se acelora.

CONS.

Se ciega.

PLAC.

Voy á tallar  
veinticinco peluconas  
mas.

CONVIDS.

Bravo!

PLAC.

Y cuando  
se acaben, tallaré otras,  
que no estan mis baterias  
tan desprovistas de pólvora  
que no puedan hacer fuego  
hasta que luzca la aurora.  
Cinco mil duros perdí  
hace poco en Calahorra.

CONS.

Cinco mill!

PLAC.

Me los ganó  
un prevendado de Astorga,  
que luego compró con ellos  
un olivar y una noria  
para su uso; es la página  
mas brillante de mi historia.



CONS. Pero don Plácido!...

PLAC. Nada.

CONS. Que ese vicio le deshonorá.

URSULA. Que le arruina.

CONS. Que le pierde.

PLAC. No se canse usted, señora;

soy dueño de mi fortuna,

y si en un día de broma

quiero á una sota ponerla...

CONS. Qué horror!

PLAC. La pondré á una sota.

Y sobre todo, á qué viene

el acriminarme ahora.

¿Á pesar de sus escrúpulos,

no recibe usted personas

que juegan? No juega usted

fuera de puertas? ¿No copa?...

(Á Doña Úrsula.)

¿Y no juega mi sobrino

la paga de la patrona,

y las hechuras del sastre

cuando no tiene otra cosa?

LEON. Tío... yo...

PLAC. Si haces muy bien;

si eso te llena de gloria,

un muchacho que no juega

no es un muchacho á la moda,

y ademas, en dónde hay goces

como los que proporciona

el juego! Sobre el tapete

verde el alma se trasporta

á los auríferos campos

de Oceania y Sonora;

los jóvenes se entusiasman;

los ancianos se remozan;

y las betustas mamás

de tal suerte se impresionan,

que mas que ruinas indígenas

parecen flores exóticas.

Que siga el baile, que sirvan

el ponche con mano pródiga;

alegría, animacion;



mazurca... habaneras... polkas...

(Á Consuelo.) El brazo.

(Á Doña Úrsula.) Usted el otro brazo.

Nada de miradas foscas,  
quiero que ustedes presencien

mi triunfo ó mi derrota.

(Entran en la sala de juego.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.



## ACTO TERCERO.

Decoracion cerrada, puertas laterales en el fondo. En primer término un velador, y sobre este, tintero, papel, plumas y libros.

Al levantarse el telon Consuelo aparece de pie y leyendo una carta.

### ESCENA PRIMERA.

CONSUELO.

Otra carta de Verdugo,  
y otra peticion en ella:  
«Que no me olvidará nunca,  
»y que su pasion aumentará  
»poco á poco, y á medida  
»que crece mi indiferencia.»  
Me ama, y yo tambien... tambien,  
puesto que siento su pena.  
Si Leon... ¡qué desatino  
en él su tio no piensa!  
Sin embargo, es necesario  
que satisfaga mis deudas  
mañana mismo. ¡Qué hacer?  
Ya me hastia esta existencia.



ESCENA II.

CONSUELO, LEON.

LEON. Consuelo...  
CONS. Has visto á tu tío?  
LEON. Despues de seguir sus huellas  
por todo Madrid, durante  
dos dias.  
CONS. Pero en qué piensa?  
¿qué hace?  
LEON. Gastar... correr  
como un loco, y lo que llena  
mi corazon de amargura,  
trabar amistad estrecha  
con cuantos conoció aquí...  
CONS. Jesus!  
LEON. Chicos calaveras  
todos, que su buena fé  
explotarán sin conciencia.  
CONS. Hemos querido aturdirle  
y abí estan las consecuencias.  
LEON. Hoy al hablarme de tí  
me ha dicho: «Pronto iré á verla.»  
CONS. Ah! por fin...  
LEON. «Pienso en su suerte.»  
CONS. Eso ya... pero...  
LEON. «Me increpa  
sin razon.»  
CONS. Por qué le has dicho...  
LEON. «Le preparo una sorpresa.»  
CONS. ¿Sí?  
LEON. Enviaré telas  
y algunas piedras preciosas.  
CONS. Me parecerán muy buenas.  
Voy á dar con tu permiso  
una vuelta por las tiendas;  
preparativos, ¿querrás  
esperar al tío?  
LEON. Sea;  
pero por Dios no me hagas

aguardar mucho tu vuelta;  
porque cuando no te veo  
mis disgustos se acrecientan.  
Cons. Leon mio...—(Voy á hacer  
que mis acreedores tengan  
á fuerza de suplicarles  
un poco mas de paciencia.)

### ESCENA III.

LEON, pensativo.

Ella duda.. vacila,  
y por su porvenir está intranquila;  
¿probará ese temor  
que es interés, lo que apellida amor?  
Jamás, porque el cariño,  
por mas que viva ciego y sea niño,  
debe animoso y fuerte  
buscar apoyo en la voluble suerte.

### ESCENA IV.

LEON, D. PLACIDO vestido con elegancia exagerada.

PLAC. Adios, caro Leon;  
ya estarás enojado sin razon,  
y ya tambien Consuelo  
criticará mi calma y poco celo.  
Lo siento, mas qué quieres,  
imposible atender con mis quehaceres...  
Ya el sastre que me lleva,  
segun me prometió, la ropa nueva,  
me acosa y me persigue;  
ya llega el sombrerero, ya me sigue  
con intencion nefanda  
el que en vez de batista, me da holanda;  
ahó ya un astur grosero  
me pide que le nombre mi cochero.  
Atiendo á cada uno  
y entonces me convida un importuno,  
le ruego que me deje, mas él ciego

- me lleva á Lardhy ó me acompaña al juego,  
pero no me incomoda  
ser en esta Babel hombre á la moda.
- LEON. Ay! tío, aquí es mentira  
cuanto un momento con placer se admira.
- PLAC. Qué te parece el traje?
- LEON. Infamia solo oculta el buen lenguaje.
- PLAC. El sombrero es precioso.  
(Contoneándose delante del espejo.)
- LEON. Y si el amigo ofrece generoso  
servir, es porque al punto  
quiere que se le sirva en otro asunto.
- PLAC. Pero, hombre, por Dios santo,  
no eres tú aquel que me elogiaba tanto  
la córte, que ahora mismo  
tratas de presentar como un abismo?  
Chico, aunque no te cuadre,  
me repites las cartas de tu madre.
- LEON. Yo... (Cortado.)
- PLAC. Sin duda, y me extraña,  
pues ó tu labio sin razon me engaña,  
ó engaña á la que buena  
tu inesperada ingratitud condena.
- LEON. (No sé qué contestar.)
- PLAC. Pero... Ah!... olvido singular,  
tu madre á Santander  
me escribió... y aquí recibí ayer...  
(Buscando en el bolsillo una carta que no encuentra.)  
Me dice desolada  
que por tu causa se halla algo atrasada,  
que la mejor semilla  
ha dado un tres por ciento allá en Castilla,  
que el gobierno no aguarda,  
que un embargo del fisco la acobarda,  
y que en esta agonía  
me suplica dé yo...)
- LEON. (Ay! madre mía!)
- Y usted ha contestado?...)
- PLAC. Que yo tambien... me encuentro algo atra-
- LEON. Eso no es cierto, tío. [sado.
- PLAC. Eh! poco á poco, cuanto tengo es mío.



- LEON. Y quién no se conmueve  
al ver el fallo de la suerte aleve?
- PLAC. Toma! yo, que no quiero  
servirte de baluarte y de cajero:  
porque des pasaporte  
á tus escasas rentas en la corte;  
porque á tu madre olvides  
y rompas lanzas en amantes lides  
ó te echas en el tajo,  
el fruto he de entregar de mi trabajo?
- LEON. Pero á una hermana, tio...
- PLAC. Te he dicho ya que cuanto tengo es mio,  
y si en vez de mimarme  
pensais como otros muchos explotarme,  
te prometo muy fresco  
renunciar desde ahora al parentesco.
- LEON. Qué dice usted!
- PLAC. Que pronto  
verás que nunca he sido un pobre tonto
- LEON. (¡Injusto y egoísta!)  
Por mi madre ese enojo me contrista,  
no por mí, que un tesoro  
tengo en aquella que por suerte adoro.

## ESCENA V.

DICHOS, GASPAS.

- GASPAR. Dispense usted, caballero,  
si vengo á buscarle aquí.
- PLAC. Amigo mio...
- GASPAR. No puedo  
su mano de usted oprimir,  
pues quien traidor me arrebató  
mi bien y me hace infeliz,  
tales muestras de amistad  
no debe exigir de mí.
- PLAC. Pero hombre, y aquellos planes  
y aquel ingenio sutil,  
con el cual debía usted  
enriquecer al país!  
¿Olvida usted ya su oferta

de alegrar mi edad senil,  
y de llevarme á la Historia  
natural?...

GASPAR. Si prometí...

PLAC. Pues amigo, yo contaba  
con su buen genio y su *esprit*;  
pero me he llevado chasco,  
ni usted me divierte, ni...

LEON. Tío, Gaspar ama á Lola,  
y fuera traidor y vil  
si por planes ilusorios  
se resignase á sufrir.

GASPAR. Tienes razon. No consiento  
que nadie se burle así...

PLAC. Pero es posible que un hombre  
tan guapo, de tanto chic,  
venga á pedirme su novia!

GASPAR. Caballero... yo...

PLAC. Y á mí!!  
á un hombre que peina canas,  
á un comerciante de añil!

GASPAR. No pido, deseo al punto...

PLAC. Provocarme á ruda lid?

GASPAR. Usted lo ha querido.

PLAC. Y qué  
sacaremos con reñir?

Si usted me mata, dirán:

«proeza digna del Cid,»

y si yo le hago un chirlo

ó le corto la nariz,

á mas de quedarse chato,

lo cual no le hará reir,

se quedará sin aquella

que me otorga un dulce *sí*.

GASPAR. Pero si ese sí, don Plácido,

es el *sí* de Moratin,

pues ha jurado cien veces...

PLAC. Aunque lo jure dos mil...

GASPAR. Le pondrá á usted en berlina.

LEON. Le hará su hazme reir.

GASPAR. Creerán que es usted su abuelo.

LEON. Creerán que es usted...

- PLAC. Y á mí  
qué me importa.
- GASPAR. Y si de pronto  
se presenta un paladin?
- PLAC. Le derrotaré.
- GASPAR. Don Plácido,  
por Dios, mírese usted ahí.  
(Indicándole un espejo.)
- LLAC. Pero si Lola me encuentra  
fresco como un perejil!  
y en fin, para convencerle  
de que es un triste adalid,  
cumplee usted cuantos medios  
puede el amor sugerir  
para vencer á un rival;  
llámeme usted zarramplin,  
pruébele usted que soy feo,  
tosco, grotesco, incivil;  
que la mataré á disgustos  
antes que me mate á mí,  
que malgastaré mis bienes,  
que la dejaré á pedir,  
y si ella se vuelve atras,  
lo que no es de presumir,  
se la cedo á usted al punto....
- GASPAR. Cómo...
- PLAC. Inscelino la cerviz....
- LEON. Soberbio.
- GASPAR. Mio es entonces  
su corazon juvenil.
- PLAC. Bien, mas si Lola le olvida  
por mi fortuna... ó por mí,  
y la anterior calabaza  
se vuelve calabacin...
- GASPAR. Entonces me marchó á América.
- LEON. Cómo, Gaspar, quieres?...
- GASPAR. Sí.
- PLAC. Le enviaré á usted una carta  
para un tal don Carlos Ruiz,  
corresponsal mio...
- GASPAR. Gracias.
- PLAC. Él le podrá á usted servir



si persiste en el propósito  
de abandonar su país.

GASPAR. No lo creo necesario... (Se marcha.)

## ESCENA VI.

LEON, PLÁCIDO.

LEON. Yo tampoco.

PLAC.

Pues yo sí;  
tanto que... aquí hay papel  
y plumas...

LEON.

Va usted á escribir?

PLAC.

Sí. (Se sienta y escribe.)

LEON.

Le da usted ya por muerto?

PLAC.

Tan muerto como Boadil.

LEON.

Tío, usted es generoso...

PLAC.

Pues acaso no ofrecí  
renunciar...

LEON.

Pero si ciega,  
sin comprender, sin oír  
más que la voz de una sordida  
ambición...

PLAC.

(Cerrando la carta.) Me elige á mí?

LEON.

Sí, señor...

PLAC.

En ese caso  
tan solo cen impedir  
su boda...

LEON.

Le hace usted víctima...

PLAC.

Le salvo y le hago feliz.

LEON.

Qué dice usted!

PLAC.

Que es mejor  
para un hombre sucumbir  
de dolor, que ser marido  
de una mujer mercantil  
que posponga sus deberes  
á un traje de *moiré antic*.

LEON.

Pues si usted lo ve tan claro...

PLAC.

Lolita es un querubín...

Qué locura! lo que he dicho  
se refería á otras mil...

Pobre Leon! ya era fácil

que me engañasen á mí.  
 LEON. Oh ceguedad de los viejos!  
 PLAC. Oh ceguedad juvenil!  
 LEON. (Señor, haz que Gaspar venza  
 para que esto tenga fin.)

### ESCENA VII.

DICHOS, CONSUELO, NARCISA, un CRIADO.

Narcisa y el Criado traen cartones, paquetes, estuches, etc., y  
 lo dejan todo sobre los muebles ó el velador.

CONS. Tráelo todo, Narcisa.  
 Ah! Don Plácido... al entrar  
 he visto... Eso sí que es dar  
 una sorpresa. De prisa,  
 mujer...

NARC. Hay tanto envoltorio...

CONS. No estrujes ese carton,  
 torpe. (Al Criado.)

LEON. Qué? estas cosas son...

PLAC. Las vistas para un casorio.

LEON. Vistas! Me da usted un disgusto,

tío del alma. (Le abraza.)

PLAC. (Á Consuelo.) Quería

saber, si usted encontraría

estas prendas á su gusto.

CONS. Elegantísimo es todo,

y no presumi jamás...

PLAC. Pues entonces los *demás*

pensarán del mismo modo;

lo cual en verdad deseo,

pues fuera asunto muy malo

que hiciera un feo regalo

quien ha nacido tan feo.

### ESCENA VIII.

DICHOS, DOÑA ÚRSULA, LOLA.

CONS. Doña Ursula... Lolita...  
 dos días casi sin vernos.

URSULA. Ya puede usted agradecerarnos  
á las dos esta visita,  
porque tenemos que hacer  
tanto!...

CONS. Sí?

URSULA. Y yo no estoy  
para correr como hoy  
desde antes de amanecer.

CONS. Pues qué ocurre?

URSULA. Usted no sabe?...

PLAC. (Á Doña Ursula.)  
He querido que usted sola...

URSULA. Ocurre que caso á Lola.

CONS. Á Lola! es asunto grave...  
¿y quién es el elegido?

URSULA. Don Plácido.

LEON. Usted!!

CONS. ¿Al cabo...

PLAC. De sus hechizos esclavo  
opto por ser su marido.

CONS. Y tú has meditado bien... (Á Lola.)  
el pró... y el inconveniente  
de...

LOLA. Sí, sí... perfectamente.

LEON. Pero usted...

PLAC. Y yo tambien.

CONS. Jamás hubiera creído...

LEON. Ni yo hubiera imaginado...

URSULA. Es negocio terminado.

PLAC. Es asunto concluido.

CONS. (Nuestra desventura labra.)

LEON. (Su ceguedad nos inmola,  
nos mata.)

PLAC. Á menos que Lola  
no retire su palabra  
de repente, en cuyo caso,  
sin compromiso y sin riña,  
prometo...

URSULA. Qué dices, niña?

LOLA. Qué he de decir... que me caso.

CONS. Bien, bien; adelante, Lola;  
pero temo un cataclismo.



URSULA. *Ruede la bola.*

PLAC.

Lo mismo

digo yo. *Ruede la bola.*

CONS.

(¡U! qué ceguedad!)

LEON.

(Qué afán!)

CONS.

(Ver á esta mamá me abrasa.)

URSULA.

Vendrán ustedes á casa

siempre que haya un té *dansant*.

LOLA.

Ó un *raut*.

CONS.

(Eso es un reproche;

una venganza: mujer

desleal!)

URSULA.

Y disponer

podrá usted de nuestro coche.

CONS.

(Sin poder apenas contener su indignacion.)  
Del coche!

PLAC.

Nada mas justo.

LOLA.

Has visto ya mi *trousseau*?

CONS.

Que si he visto?...

PLAC.

(Con naturalidad, indicando las vistas que trajeron  
Narcisa y el Criado en la anterior escena.)

Es ese.

CONS.

(Con rabia comprimida.)

Oh!

(Esto mas!)

PLAC.

(Á Lola.)

Le halla á su gusto.

CONS.

(Ap. á D. Plácido.)

Conmigo tal proceder!

PLAC.

tanta infamia! tanto dolo!

Señora!... si vine solo

á pedirle parecer...

CONS.

(Doña Ursula y Lola examinan las vistas.)

Veo con harta afliccion

que ha querido usted humillarme;

pero tambien sé vengarme

cuando llega la ocasion.

PLAC.

Señora...

CONS.

Ay! agua... yo muero...

LEON.

(Sosteniendo á Consuelo.)

Qué ha hecho usted!

LOLA.

Un accidente!

URSULA.

Una lipotimia ¡pobre!

(Lola llama y sale Narcisa.)

PLAC. Para que antes recobre los sentidos, es urgente llevarla á su habitacion. Ponte á ese lado, Narcisa. Sostenla; menos de prisa.  
(Entran en el cuarto de Consuelo.)

### ESCENA IX.

DOÑA ÚRSULA, LOLA.

ÚRSULA. Eso es una indigestion de boda; pero triunfé.

LOLA. Por Dios, mamá, no te goces en su mal.

ÚRSULA. No la conoces: eso se cura con té.

### ESCENA X.

DOÑA ÚRSULA, LOLA, D. PLÁCIDO, LEON.

PLAC. Llama á un médico si sales.

LEON. De hoy mas, todo ha concluido entre los dos, usté ha sido el origen de mis males.

PLAC. No tal, testigo es el cielo... y si me escuchas con calma...

LEON. Me ha desgarrado usté el alma al ofender á Consuelo.

(Se marcha dando visibles muestra de su des- pecho.)

### ESCENA XI.

DOÑA ÚRSULA, D. PLÁCIDO, LOLA.

PLAC. Ofenderla! Usted comprende la causa de este trastorno.

ÚRSULA. Á no estar ciega.

LOLA. Quien duda que es nuestro enlace.

ÚRSULA. Los novios

presumían ya que usted  
se lo dejaría todo.

PLAC. Todo!!

URSULA. Y como de repente  
se les ha agüado el negocio...

LOLA. Sin duda.

URSULA. Para qué dar  
el fruto de sus ahorros  
á una mujer, que olvidando  
sus dones de usted muy pronto,  
le mataría á disgustos,  
ó le dejaría solo.

LOLA. Lo que puede el interés!

URSULA. Cuánta maldad!

LOLA. Cuanto lodo.

PLAC. Pero señora, ni ellos  
pueden en mi patrimonio  
fundar tales esperanzas,  
ni yo soy bastante tonto  
para dar lo que me queda,  
que es por desgracia muy poco.

LOLA. } Poco!!!

URSULA. }

URSULA. ¡Dice usted?...

PLAC. (Con fingida turbación.) En el mundo  
cuanto reluce... no es oro.

URSULA. Vamos, vamos... eso es broma.  
(Este golpe me echa al hoyo.)

PLAC. Nada de bromas: si avaro  
como lo son tantos otros  
en el mundo, ó egoísta,  
que es un defecto que odio,  
hubiera ido acumulando  
mis ganancias poco á poco,  
no hay duda que contaría  
con un capital redondo;  
mas qué quiere usted, señora...

URSULA. Qué?

PLAC. He sido un maniroto.

Me ha gustado divertirme,  
gozar, disfrutar de todo,  
tirar el dinero...



LOLA. (Estoy lucida!)

URSULA. Pero aunque pródigo  
haya usted sido, ganando  
sin parar...

PLAC. Es que no solo  
he procurado endulzar  
mis padecimientos.

URSULA. Cómo!  
los de los demas tambien?

PLAC. Tambien, por amor al prójimo.

URSULA. Jesus!

PLAC. Y si viera usted  
cómo han explotado todos  
mi buena fé.

URSULA. Ya lo creo.

PLAC. Qué de ruego, qué de autógrafos;  
ya mi hermana y mi sobrino  
me contaban sus ahogos;  
ya me pedia recursos,  
el ahijado de un canónigo;  
ó ya, en fin, una devota  
para los niños expósitos...

URSULA. Y usted ciego?...

LOLA. Y usted cándido?...

PLAC. Daba por amor al prójimo.

URSULA. Y qué le queda á usted ahora?

PLAC. Mi crédito...

URSULA. (Para un cólico.)

PLAC. La conviccion de haber sido  
y de ser un buen católico,  
y mi tienda, con la cual  
trabajando uno y otro  
como Dios manda, podremos  
vivir con cierto decoro.

URSULA. Trabajar!

LOLA. Trabajar yo!

URSULA. Y en una tienda!!

PLAC. Conozco

que no es divertido, pero...

URSULA. Salirse con este embrollo!

LOLA. Engañarnos.

PLAC. Yo, señora...

URSULA. Qué humillacion!

LOLA. Qué bochorno!

PLAC. Cállese usted.

URSULA. Si este golpe

ha excitado ya el depósito

de mi bilis, si soy víctima

de mi sistema nervioso.

(Buscando un mueble para sostenerse.)

LOLA. (Sosteniéndola.)

Mamá.

URSULA. Una silla.

LOLA. Mamá.

PLAC. Señora, por el apóstol  
Santiago.

URSULA. (Combulsas.) Ay!

PLAC. Señora.

URSULA. Ay!

LOLA. Que se muere.

PLAC. Otro soponcio.

(Dando el tintero á Lola.)

Tome usted.

LOLA. (Tirándole.) Si es el tintero.

PLAC. Jesus! (Toma la salvadera.)

URSULA. Déjeme usted, móstruo.

PLAC. Cuidela usted, Lola; voy

á ver á Consuelo un poco.

(Eres turca y no te creo,

te desmayas con un ojo.)

## ESCENA X.

DOÑA ÚRSULA, LOLA.

URSULA. Me ha hecho gracia la sandunga

del tal señor. Vaya un paso!

Se habrá figurado acaso

que estamos aquí de chunga?

LOLA. Triste desenlace! Yo

en el fondo no quería,

pero usted...

URSULA. Ha sido mía

la culpa.

LOLA.

Tanto insistió usted, y tanto Consuelo me indujo á buscar fortuna en vez de amor, que importuna burlé el cariñoso anhelo de mi novio; alevosia horrenda, sin ejemplar, porque no puedo negar que le quiero todavia.

URSULA.

Pues te casarás con él, suceda lo que suceda.

LOLA.

Pobre y todo.

URSULA.

Aunque no pueda

aclimatar un paje.

Pronto encontraré yo trazas

de dar á ese buen señor

tan tonto como hablador,

unas sendas calabazas.

LOLA.

Cómo...

URSULA.

Han de ser bien redondas

aunque se sulfure y riña;

no quiero yo que mi niña

presencie sus trapisondas.

LOLA.

Es que Gaspar piensa ir á América.

URSULA.

Antes que parta

detenle con una carta;

allí puedes escribir.

(Indicando un despacho lateral derecha.)

LOLA.

Si lo mandas no discuto...

pero escribir me intimida...

URSULA.

Le quieres?

LOLA.

Mas que á mi vida!

URSULA.

Pues no pierdas un minuto.

## ESCENA XI.

DOÑA ÚRSELA, despues GASPAS.

URSULA.

Mi niña arrimar el hombro!

Lola vender guayaquil!



- Hombre sátrapa, hombre vil.  
Qué! no vuelvo de mi asombro.  
GASPAR. Por fin hallo á usted.  
URSULA. Pues nunca  
en ocasion mas propicia.  
GASPAR. Sé que una absurda codicia  
mi amante proyecto trunca.  
URSULA. Quiere usted á Lola?  
GASPAR. Es mi estrella,  
qué digo! es mi dicha sola.  
URSULA. Entonces *Ruede la bola*,  
y cátese usted con ella.  
Por usted desprecia el oro  
y el moro.  
GASPAR. En tan breve espacio?...  
URSULA. No se muestre usted reacio...  
que mi niña es un tesoro.  
GASPAR. Ah! no por cierto. ¿Y en dónde  
está?  
URSULA. Escribiendo á usted.  
(Abre la puerta del despacho.)  
GASPAR. ¿Ella...  
en su alma inocente y bella  
cuánta abnegacion se esconde.

## ESCENA XII.

D. PLÁCIDO, CONSUELO.

- PLAC. Óigame usted por piedad.  
CONS. No podremos entendernos:  
ofreció usted protegernos,  
encareció su amistad  
entrañable por Leon,  
á mí me elogió con creces,  
y aseguró varias veces  
que aprobaba nuestra union.  
PLAC. Y lo sostengo.  
CONS. ¿Pues cómo  
siendo tan grande su afecto  
hoy desbarata un proyecto  
que aprobó ayer!

- PLAC. Ó soy romo  
ó usted su desdicha labra;  
amparo ofreci, está claro.
- CONS. Pues entonces...
- PLAC. Y hoy declaro  
que he cumplido mi palabra.
- CONS. Qué da usted á su sobrino?
- PLAC. He obtenido para él  
un destinillo en Teruel.
- CONS. Y de cuánto es el destino?
- PLAG. De cuatro mil por ahora.
- CONS. Jesus!
- PLAC. Pero si no es loco...
- CONS. Y qué he de hacer con tan poco?
- PLAC. Lo que hacen otras, señora;  
vivir.
- CONS. Y de qué manera?
- PLAC. Comiendo y...
- CONS. Mas de qué modo?
- PLAC. No se puede obtener todo  
el primer día; se espera  
un cambio ministerial.
- CONS. Y entre tanto quién resiste...
- PLAC. En vez de seda, se viste  
de lanilla... ó de percal.
- CONS. La casa...
- PLAC. Se toma un cuarto  
piso.
- CONS. Ya es obra.
- PLAC. Ó un quinto.
- CONS. Suba usted.
- PLAC. Fuera distinto  
á tener otra edad; parto  
del supuesto...
- CONS. Y el servicio  
tan caro!
- PLAC. Cómo ha de ser,  
aprenda usted á barrer.
- CONS. Ha perdido usted el juicio.
- PLAC. Y á hacer calceta.
- CONS. Qué afán!
- PLAC. Pero cuando hay precision...

CONS. Mis manos...

PLAC. Bonitas son,

mas ya se acostumbrarán.

CONS. Yo manejar una olla!

antes prefiero morir.

PLAC. Bah! cuando el amor es firme

«contigo pan y cebolla.»

CONS. Pero por qué de sus bienes

no cercena usted?

PLAC. Qué horror.

CONS. Usted es rico.

PLAC. Mejor,

así lo serán mis nenes.

CONS. Don Plácido!

PLAC. Yo supongo!

CONS. Pero á sus años! ¡qué sueño!

PLAC. Mire usted que es mucho empeño;

soy por ventura algún hongo?

CONS. Basta ya de insensatez.

PLAC. Mi ofrecimiento la enfada?

CONS. No quiero yo deber nada,

ni á Leon...

PLAC. Cómo!

CONS. Ni á usted.

PLAC. Señora!

CONS. No soy de aquellas

que á Dios suplican de hinojos!

vuelvan los hombres sus ojos

por compasión hácia ellas.

PLAC. Alta la frente llevé

toda mi vida.

PLAC. Señora...

CONS. Y aunque avergonzada ahora

mi dignidad sostendré.

## ESCENA XIV.

DICHOS, LEON, que se detiene al oír las últimas palabras de

Consuelo.

PLAC. Pero el amor...

CONS. El amor



sin goces y sin fortuna,  
que esclaviza, que importuna,  
que obliga con ciego ardor  
á trabajar noche y día,  
mas que amor, es á mi juicio  
una galera, un suplicio,  
una peregrina agonía.  
(Qué oigo!)

LEON.

PLAC.

Pero Leon,  
que es un mancebo sin tacha,  
merece que una muchacha  
como usted, de corazón  
incorruptible y sincero,  
sufra por él ¡qué demonio!  
ó busca usted matrimonio,  
ó necesita dinero.

CONS.

Basta! Leon por inocencia  
ó perfidia me ha engañado,  
pero en su mismo pecado  
llevará la penitencia.

LEON.

CONS.

PLAC.

Yo, Consuelo?  
(Ay!)  
(Estalló  
la bomba.)

LEON.

Di por piedad,  
Consuelo, que no es verdad  
lo que tu labio afirmó  
en su enojo. Que me abona  
lo mucho que te he querido...  
habla.

CONS.

Todo ha concluido,  
Leon; me marchó á Pamplona.

LEON.

CONS.

Y yo te amé!  
Mi familia  
me espera... y aunque yo siento...

LEON.

CONS.

Pero no ves mi tormento!...  
Ya nada nos reconcilia.  
Aunque este paso me cuesta,  
no seré ludibrio aquí  
de una niña... valadí,  
y de una mamá... indigesta,  
ni las dos á troche y moche

gastarán para humillarme,  
ni tendrán ya que enviarme  
de cuando en cuando su coche.  
No, porque si de su lengua  
consiguió el mentido arrullo  
darles un puesto, mi orgullo  
no sabe sufrir tal mengua.

LEON. Pero por qué no dijiste?...

CONS. Basta, Leon. (Ay de mí!)

LEON. Ni yo nací para tí,  
ni tú para mí naciste.  
(Entra en su cuarto.)

## ESCENA XV.

DA PLÁCIDO, LEON.

LEON. Mujer alevé y traidora,  
qué cariño fué mas firme  
que el que le tuve! ¿qué prueba  
de mi abnegacion exige!

PLAC. No es esta cuestion de afecto,  
que lo es de maravedises.

LEON. Harto lo veo.

PLAC. La pobre  
huye, porque la persigue  
para liquidar sus cuentas  
un ciento de mercachifles.

LEON. Y espera que su familia?...

PLAC. Todo fué mentira insigne:  
ella familia!! no busca  
otro curador *ad litem*  
que un tal Verdugo, oficial  
del regimiento del Príncipe.

LEON. Llega su infamia?...

PLAC. Aquí tienes  
cartas que te lo acrediten.  
(Le da varias cartas.)

LEON. Le amaba, y á mí!...

PLAC. Narcisa  
me las dió.

LEON. Y que su crimen  
impune quede! (Oh! vergüenza!

PLAC. Quién no se vió en igual crisis?  
Toma este bolsillo; y corre  
en pos de tu ingrata Circe,  
hasta que á fuerza de oro...

LEON. Jamás.

PLAC. En ángel sensible,  
conviertas á la que ahora  
es aterradora esfinge.

LEON. No me degradaré tanto;  
que sentimientos tan viles  
solo desprecio merecen,  
huya en paz, y que me olvide.

PLAC. Cómo!

LEON. Vuelvo á Rioseco,  
mi anciana madre allí vive  
esperándome sin duda,  
pobre, abandonada y triste.

PLAC. Sí, pero...

LEON. Cásese usted,  
ya que es poderoso y libre,  
yo velaré por mi madre  
mientras viva.

PLAC. Tú!... increíble  
me parece...

LEON. Eso he de hacer  
desde hoy, que así lo piden  
las ingratitudes mías  
y sus virtudes sublimes.

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, DOÑA ÚRSULA, GASPAR, LOLA.

URSULA. Señor don Plácido...

PLAC. Calle!  
esta ya es partida triple.

GASPAR. Yo siento decir á usted...

LOLA. Y yo...

PLAC. Basta de melindres,  
al grano.



GASPAR. Según convenio.

PLAC. Ya he comprendido. Le elige á usted.

GASPAR. Sí, señor.

LOLA. Mamá

quería... pero yo humilde...

rubor me cuesta faltar.

LEON. Usted también?... (Á Lola.)

URSULA. Es sensible...

LEON. (Es infame.)

URSULA. (Á D. Plácido.) Ya ve usted,

Lolita es la vera efígie

de la obediencia. Callaba:

romper era ya difícil,

pero como yo me ví

en igual caso en Belchite,

porque querían casarme

con un hombre que era un tigre...

PLAC. Mil gracias.

URSULA. He dicho: basta

de pucheros y de síncope,

cásate con don Gaspar

aunque no tenga un ardite.

(Que rabie.)

PLAC. Absorto me quedo,

tan pronto varó mi esqui!

URSULA. Pasará usted la escarlata

y el tifus.

PLAC. Es muy posible.

URSULA. Pero se pondrá usted bueno

con tisanas y potingues.

GASPAR. Le devuelvo á usted la carta

en que generoso pide

un destino para mí.

URSULA. La devolvemos.

LOLA. No admite.

PLAC. Y cerrada? (Mirando la carta.)

GASPAR. No lei...

PLAC. Las circunstancias exigen

que la lea usted en voz alta,

para que no me critiquen

los que hasta hoy me tuvieron,

según veo, por un títere  
capaz de manchar las canas  
que estas dos sienes oprimen.  
Lea usted, y entonces solo  
podrá decir... que no admite  
lo que mi afecto desea,  
lo que su ventura pide.

GASPAR. (Leyendo) «Señor don Carlos Ruiz: Mi  
»apreciable amigo y corresponsal: á la vis-  
»ta de esta carta orden y sin previo aviso,  
»entregará usted al dador, que lo será don  
»Gaspar Mendoza, la cantidad de cuatro  
»mil duros que le dejo á usted abonados en  
»cuenta, y que doy al dicho don Gaspar  
»para que sirvan de dote á su futura esposa,  
»doña Dolores Pimentel. ...»

PLAC. Puesto que usted los desprecia...

GASP. (Guardando la carta con viveza.)  
No señor...

URSULA. Pero qué es esto!  
de antemano?...

PLAC. Por supuesto.

GASP. Hombre generoso.

URSULA. (Necia.)

LOLA. Pero usted solo quería?...

PLAC. Casar á usted con Gaspar  
á quien ama, y ahuyentar  
á Consuelo.

URSULA. Felonia  
como ella!

LOLA. Y Consuelo?...

PLAC. Un yugo

mas propio de su persona  
corre á buscar á Pamplona.

GASP. Se casa al fin con Verdugo!!

LEON. Sí.

URSULA. Y todo ha sido hechura  
de usted.

PLAC. Sin duda. Aunque al pronto  
me tuvo usted por un tonto.

URSULA. Yo!! eso es una impostura.

PLAC. Y usted, famoso industrial...

GASP. No habrá quien pueda probarme...

PLAC. Cuando quiso usted llevarme  
á la Historia natural,  
Y usted. (Á Lola.)

LOLA. Siento que presumo...

PLAC. Qué quiere usted, hija mía;  
viejo soy, mas todavía  
no tengo asma, ni reuma,  
ni tomo drogas.

URSULA. Por fin  
veo que en vez de casarse  
solo ha querido burlarse.  
Ni Candelas, ni Merlin!

PLAC. Lo que á su despecho cuadre;  
acepto el peor apodo,  
porque obrando de este modo  
devuelvo un hijo á su madre.

Mi pobre hermana lloraba;

Leon en Madrid vivia,

y aunque la una escribia,

el otro nada escuchaba;

en esta ansiedad cruel,

causada por sus amores, (Indicando á Leon.)

dije á la triste: no llores,

yo parto á Madrid por él;

y piloto singular,

ya halagando su deseo,

ya Mercurio, ya Proteo,

le haré que vuelva á su hogar;

Agradable era el presagio;

pero el enfermo... en fin, yo

vine, el enfermo curó

y se salvó del naufragio.

Tal vez en decirlo peco;

pero Leon me perdona.

LEON. Tio...

PLAC. Elige entre Pamplona

y...

LEON. ¿Elegir! á Rioseco

con mi madre.

PLAC. Sí, mañana;

porque debe ser muy bueno



estrechar contra su seno  
 á una pobre madre anciana,  
 Corre á calmar su aflicción  
 aunque á Madrid no le cuadre,  
 que aquel que quiere á su madre  
 tiene grande el corazón.  
 Al sueño poniendo coto,  
 busca la verdad despierto,  
 y si abandonas el puerto,  
 Leon, aquí está el piloto.

El dirigirá tu lancha,  
 aunque el cémit se desplome,  
 que no hay mar que no se domé  
 ante una virtud sin mancha.  
 Doña Úrsula, segura  
 puede usted estar de tener  
 un amigo en Santander.

URSULA. Gracias. (Tengo calentura!) loq

PLAC. En cuanto á Lola y Gaspar,  
 qué les podré decir yo?  
 No me olvideis nunca.

LOLA y GASP. (Abrazándose.) No.

PLAC. Y corred pronto al altar.

Tu bondad es estremada,  
 mas tengo el alma en un hilo.  
 Si este juguete te agrada,  
 público, da una palmada  
 y me marcharé tranquilo.

FIN DE LA COMEDIA.

*Habiendo examinado esta comedia, que lleva  
por título Ruede la bola, no hallo inconvenien-  
te en que se autorice su representacion.*  
*Madrid 18 de Diciembre de 1866.*

El censor interino,  
LUIS FERNANDEZ GUERRA.

Hablando examinando esta comedia que lleva  
 por título huela la boca no halla inconvenien-  
 te en que se autorice su representación.  
 Madrid 18 de Diciembre de 1688.  
 El conde de Aranda.  
 Luis de Haro.

La segun  
 La peor  
 La choz  
 Los pat  
 Los azo  
 Los no  
 La agen  
 La cruz  
 La caja  
 Las sis  
 Hueve  
 Las dos  
 La hia  
 Los ext  
 La frut  
 La can  
 La ven  
 La man  
 La nov  
 La torr  
 La nav  
 Los au  
 La jud  
 gloria  
 Los cri  
 Los cal  
 La esca  
 La torn  
 La caz  
 La des  
 La bue  
 La nina  
 Los ma  
 Mi man  
 Mal de  
 Mi oso  
 Martín  
 María  
 Madrid  
 Madrid  
 Miel so  
 Mártir  
 ; Maíta

Angélic  
 Armas  
 A cual  
 Ardide  
 Clavie  
 Cupido  
 Cetro  
 D. Sise  
 Dona M  
 Don Ch  
 veado  
 Don Pa  
 El Bach  
 El doct  
 El ensa  
 El cates  
 El perr  
 En ceut  
 Enredo  
 El delin  
 El Post  
 El vize  
 El mur  
 El capi  
 El corn  
 El hom  
 El cab  
 El cole  
 El ult  
 El prin  
 Entre  
 El mag  
 El calif  
 En las

La  
 cuarto



La segunda ceniciena  
 La peor cuña.  
 La choza del almadrero.  
 Los patriotas.  
 Los lazos del vicio.  
 Los molinos de viento.  
 La agenda de Correlargo.  
 La cruz de oro.  
 La caja del regimiento.  
 Las sisas de mi mujer.  
 Liúeven hijos.  
 Las dos madres.  
 La hija del rey René.  
 Los extremos.  
 La frutera de Murillo.  
 La cantinera.  
 La venganza de Catana.  
 La marquesita.  
 La novela de la vida.  
 La torre de Garan.  
 La nave sin piloto.  
 Los amigos.  
 La judia en el campamento, ó  
 glorias de Africa.  
 Los criados.  
 Los caballeros de la niebla.  
 La escala de matrimonio.  
 La torre de Babel.  
 La caza del gallo.  
 La desobediencia.  
 La buena alhaja.  
 La niña mimada.  
 Los maridos (refundida.)  
 Mi mamá.  
 Mal de ojo.  
 Mi oso y mi sobrina.  
 Martín Zurbano.  
 Marta y Maria.  
 Madrid en 1818.  
 Madrid á vista de pájaro.  
 Miel sobre hojuelas.  
 Mártires de Polonia.  
 ¡Marta! ó la Emparedada.

Miserias de aldea.  
 Mi mujer y el primo.  
 Negro y Blanco.  
 Ninguno se entiende, ó un hom-  
 bre tímido.  
 Nobleza contra nobleza.  
 No es todo oro lo que reluce.  
 No lo quiero saber.  
 Nativa.  
 Olimpia.  
 Propósito de enmienda.  
 Pescar á rio revuelto.  
 Por ella y por él.  
 Para heridas las de honor, ó el  
 desagravio del Cid.  
 Por la puerta del jardín.  
 Poderoso caballero es D. Dinero.  
 Pecados veniales.  
 Premio y castigo, ó la conquis-  
 ta de Ronda.  
 Por una pension.  
 Para dos perdices, dos.  
 Prestamos sobre la honra.  
 Para mentir las mujeres.  
 ¡Que convido al Coronel...!  
 Quien mucho abarca.  
 ¡Que suerte la mía!  
 ¿Quién es el autor?  
 ¿Quién es el padre?  
 Bebeca.  
 Ribal y amigo.  
 Rasita.  
 Su imagen.  
 Se salvó el honor.  
 Santo y pecana.  
 San Isidro (*Patron de Madrid.*)  
 Sueños de amor y ambicion.  
 Sin prueba plena.  
 Sobresaltos de un marido.  
 Si la mula fuera buena.  
 Tales padres, tales hijos.  
 Traidor, inconfeso y mártir.

Trabajar por cuenta ajena.  
 Todos unos.  
 Torbellino.  
 Un amor á la moda.  
 Una conjuracion femenina.  
 Un dómene como lo hay pocos.  
 Un pollito en calzas prietas.  
 Un huésped del otro mundo.  
 Una venganza leal.  
 Una coincidencia alfabética.  
 Una noche en blanco.  
 Uno de tantos.  
 Un marido en suerte.  
 Una leccion reservada.  
 Un marido sustituto.  
 Una equivocacion.  
 Un retrato á quemarropa.  
 ¡Un Tiberio!  
 Un lobo y una raposa.  
 Una renta vitalicia.  
 Una llave y un sombrero.  
 Una mentira inocente.  
 Una mujer misteriosa.  
 Una leccion de corte.  
 Una falta.  
 Un paje y un caballero.  
 Un si y un no.  
 Una lágrima y un beso.  
 Una leccion de mundo.  
 Una mujer de historia.  
 Una herencia completa.  
 Un hombre fino.  
 Una poetisa y su marido.  
 ¡Un regicida!  
 Un marido cogido por los cabe-  
 llos.  
 Un estudiante novel.  
 Un hombre del siglo.  
 Un viejo pollo.  
 Ver y no ver.  
 Zamarrilla, ó los bandidos de la  
 Serrania de Ronda.

## ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.  
 Armas de buena ley.  
 A cual mas feo.  
 Arduos y cuchilladas  
 Claverrina la Gitana.  
 Cupido y Marte.  
 Cefeo y Flora.  
 D. Sisenando.  
 Dona Mariquilla.  
 Don Crisanto, ó el Alcalde pro-  
 veedor.  
 Don Pascual.  
 El Bachiller.  
 El doctrino.  
 El ensayo de una ópera.  
 El calesero y la maja.  
 El perro del hortelano.  
 En caña y en Mairruocos.  
 El leon en la ratonera.  
 Enredos de carnaval.  
 El delirio (drama lirico.)  
 El Postillon de la Rioja (*Música.*)  
 El vizconde de Letorieres.  
 El mundo á escape.  
 El capitán español.  
 El corneta.  
 El hombre feliz.  
 El caballo blanco.  
 El colegial.  
 El último mono.  
 El primer vuelo de un pollo.  
 Entre Pinto y Valdemoro.  
 El magnetismo... ¡animal!  
 El califa de la calle Mayor.  
 En las astas del toro.

El mundo nuevo.  
 El hijo de B. José.  
 Entre mi mujer y el primo.  
 El noveno mandamiento.  
 El juicio final.  
 El gorro negro.  
 El hijo del Lavapiés.  
 El amor por los cabellos.  
 El nudo.  
 El Paraíso en Madrid.  
 El elixir de amor.  
 El sueño del pescador.  
 Giralda.  
 Harry el Diabolo.  
 Jacinto.  
 Juan Lanas. (*Música.*)  
 La litera del Oidor.  
 La noche de ánimas.  
 La familia nerviosa, ó el suegro  
 omnibus.  
 Las bodas de Juanita. (*Música.*)  
 Los dos flamantes.  
 La modista.  
 La colegiala.  
 Los conspiradores.  
 La espada de Bernardo.  
 La hija de la Providencia.  
 La roca negra.  
 La estatua encantada.  
 Los jardines del Buen retiro.  
 Loco de amor y en la corte.  
 La venta encantada.  
 La loca de amor, ó las prisiones  
 de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música.*)  
 La toma de Tetuan.  
 La cruz del valle.  
 La cruz de los Humeros.  
 La Pastora de la Alcarria.  
 Los herederos.  
 La pupila.  
 Los pecados capitales.  
 La gitanilla.  
 La artista.  
 La casa roja.  
 Los piratas.  
 La señora del sombrero.  
 La mina de oro.  
 Mateo y Matea.  
 Moreto. (*Música.*)  
 Matilde y Malek-Adhel.  
 Nadie se muere hasta que Dios  
 quiere.  
 Nadie toque á la Reina.  
 Pedro y Catalina.  
 Por sorpresa.  
 Por amor al prójimo.  
 Penquere y marqués.  
 Pablo y Virginia.  
 Retrato y original.  
 Tal para cual.  
 Un primo.  
 Una guerra de familia.  
 Un cocinero.  
 Un sobrino.  
 Un rival del otro mundo.  
 Un marido por apuesta.  
 Un quinto y un sustituto.

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40,  
 cuarto segundo de la izquierda.

## PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

### PROVINCIAS.

Adra.....	Maszano.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Albacete.....	Ruiz.	Mahon.....	Vinent.
Alcoy.....	Martí.	Málaga.....	Taboadela.
Algeciras.....	Muro.	Idem.....	Moya.
Alicante.....	Viuda de Ibarra.	Mataró.....	Clavel.
Almeria.....	Alvarez.	Murcia.....	Hered. de Andrion
Avila.....	Lopez.	Orense.....	Perez.
Badajoz.....	Coronado.	Orihuela.....	Martinez Alvarez.
Barcelona.....	Cerdá.	Osuna.....	Montero.
Idem.....	V. de Bartumens.	Oviedo.....	Martinez.
Bejar.....	Lopez Coron.	Palencia.....	Hijos de Gutierrez
Bilbao.....	Astuy.	Palma.....	Gelabert.
Burgos.....	Hervias.	Pamplona.....	Rios.
Cáceres.....	Valiente.	Pontevedra.....	Buceta Solla y compañia.
Cádiz.....	Verdugo Morillas y compañía.	Pto. de Sta. Maria.	Valderrama.
Cartagena.....	Pedreño.	Reus.....	Prius.
Castellon.....	J. Maria de Soto.	Ronda.....	V. <sup>a</sup> de Gutierrez.
Ceuta.....	M. G. de la Torre.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Real.....	Acosta.	San Fernando...	Martinez.
Ciudad-Rodrigo..	Tejeda.	Sanlúcar.....	Oña.
Córdoba.....	Lozano.	Sta. C. de Tenerife	Poggi.
Coruña.....	Lago.	Santander.....	Hernandez.
Cuenca.....	Mariana.	Santiago.....	Escribano.
Ecija.....	Giuli.	San Sebastian...	Garralda.
Ferrol.....	Taxonera.	Segorbe.....	Gra. Campos.
Figueras.....	Viuda de Bosch.	Segovia.....	Salcedo.
Gerona.....	Dorca.	Soria.....	Alvarez y comp.
Gijon.....	Crespo y Cruz.	Talavera.....	Rioja.
Granada.....	Zamora.	Tarragona.....	Castro.
Guadalajara.....	Oñana.	Teruel.....	Font.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Toledo.....	Baquedano.
Haro.....	Quintana.	Toño.....	Hernandez.
Huelva.....	Osorno é hijo.	Valencia.....	Tejedor.
Huesca.....	Guillen.	Idem.....	I. Garcia.
I. de Puerto-Rico.	J. Mestre.	Valladolid.....	J. Mariana y Sanz.
Jaen.....	Idalgo.	Vigo.....	H. de Rodriguez.
Jerez.....	Alvarez.	Villan. <sup>a</sup> y Geltrú.	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Vitoria.....	Creus.
Lérída.....	Sol.	Ubeda.....	A. Juan.
Logroño.....	Brieba.	Zamora.....	Perez.
Lorca.....	Gomez.	Zaragoza.....	Fuertes.
Lucena.....	Cabeza.		V. de Hsredia.